



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PREGRADO
MEMORIA DE TÍTULO.

**Acompañando desde el territorio:
Sistematización de una experiencia de Orientación Vocacional con Jóvenes en el
Programa Comunitario Tregua.**

Experiencia de práctica profesional durante el año 2021.

Memoria para optar al grado de psicólogo

Cristian Ariel Zúñiga Fuentealba

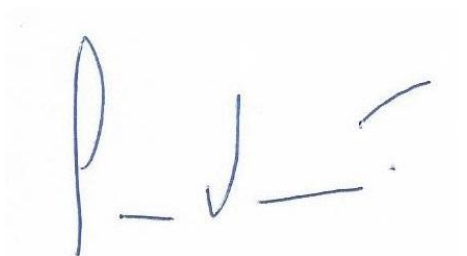
Profesor patrocinante:
Dr. Pablo Valdivieso T.

Universidad De Chile.
Facultad de Ciencias Sociales.

Santiago de Chile, Año 2022.

Dedicada a mis hermanas Francisca y Catalina
y mi madre Verónica, por acompañarme y
apoyarme en los momentos más complejos.

Agradecimientos al Dr. Pablo Valdivieso, por su
compromiso, su invaluable apoyo y dedicación.

A handwritten signature in blue ink, consisting of a large 'P', a smaller 'V', and a stylized 'T' with a horizontal line extending to the right.

Firma profesor patrocinante
Dr. Pablo Valdivieso Tocornal.

Resumen

La siguiente memoria está basada en una experiencia de orientación vocacional con jóvenes en situación de vulnerabilidad enmarcada en el desarrollo de la práctica profesional del autor, llevada a cabo durante el año 2021 en el programa comunitario Tregua ubicado en la población El Castillo, comuna de La Pintana, institución que trabaja con niñas, niños y jóvenes (NNJ) del sector, teniendo como fin promover y garantizar los derechos de estos. Esta memoria sistematiza la experiencia de orientación vocacional y la analiza para contribuir a la reflexión teórica sobre la temática de orientación vocacional con jóvenes vulnerables. Este trabajo permitió identificar diversas características de las expectativas educacionales y laborales de los jóvenes, así como de ciertas virtudes y desafíos de la experiencia llevada a cabo. Se concluye que el Programa comunitario Tregua facilita espacios de soporte, apoyo y orientación a los jóvenes, los cuales se proyectan a futuro de forma no lineal y con expectativas ajustadas a su origen socioeconómico.

Índice.

En nombre de mis hermanas Francisca y Catalina	2
Resumen	3
Introducción	6
1.1. Contexto	6
1.1.A. Institucional	6
1.1.B. Territorio	9
1.1.C. Práctica Profesional	10
1.2. Objetivos	12
1.2.A. Objetivo general:	12
1.2.B. Objetivos específicos:	12
1.3. Relevancia.	13
2. Marco teórico	14
2.1. Juventud:	14
2.1.1. Juventud Vulnerada:	15
2.1.1.A. Juventud Vulnerada y Educación Superior en Chile.	16
2.1.1. B. Juventud Vulnerada y Mercado Laboral.	17
2.2. Vocación	18
2.3. Orientación Vocacional:	19
2.3.1 Modelos y teorías en orientación	21
3. Metodología	24
4. Sistematización de la experiencia.	29
4.1. Punto de partida.	29
4.2. Preguntas Iniciales.	29
¿Para qué queremos hacer esta sistematización?	29
¿Qué experiencia queremos sistematizar?	29
¿Qué aspectos de la experiencia nos interesa más?	30
¿Qué fuentes de información vamos a utilizar?	30
¿Qué procedimientos vamos a seguir?	30
4.3. Recuperación del proceso vivido.	30
4.3. A. Autoconocimiento	30
Sesión 1.	30
Sesión 2.	32
Sesión 3.	34
4.3.B. Continuidad de estudios.	35

	5
Sesión 1.	35
Sesión 2.	37
4.3.C. Inserción al mundo laboral	39
Sesión 1.	39
Sesión 2.	41
4.3.D. Planificación y Evaluación	42
Sesión 1.	42
Sesión 2.	44
4.4. Reflexiones de fondo. (Discusión)	47
4.4.A. Identidad	47
4.4.B. Expectativas educacionales y laborales.	49
4.4.C Planificación y metas.	51
4.5 Puntos de llegada.	52
Referencias	54
Anexos	60
1.Planificación de actividades.	60
2. Productos de las sesiones.	66

1. Introducción

La investigación se desarrolla a partir de una experiencia de orientación vocacional llevada a cabo con un grupo de jóvenes en situación de vulnerabilidad, participantes del programa comunitario Tregua, ubicado en la población El Castillo, comuna de La Pintana. Esta experiencia estuvo enmarcada en el desarrollo de la práctica profesional del autor en el área de la Psicología comunitaria realizada durante el año 2021. Esta memoria busca sistematizar el proceso de orientación vocacional con un grupo de jóvenes de la población, con el objetivo de analizar cómo estos jóvenes construyen sus anticipaciones de futuro.

La orientación vocacional es una herramienta de guía y ayuda para las personas que necesitan apoyo durante el proceso y el acto de elegir un quehacer, principalmente ligado a estudios y trabajo.

Los jóvenes son un grupo social complejo, que se caracteriza por encontrarse en una etapa de construcción identitaria y de preparación y/o transición hacia la adultez, lo que genera en estos un gran desafío sobre comenzar a tomar decisiones sobre su futuro. Este desafío es aún mayor para aquellos jóvenes que poseen trayectorias marcadas por faltas de oportunidades, privaciones, déficit educativo y precariedad, quedando en una situación de mayor vulnerabilidad social, educativa y laboral que genera mayores riesgos de integración al mundo de los adultos.

A partir de esta temática, es que surge la motivación de generar un desarrollo investigativo en donde se acompaña, guía, asesora y se le entregan herramientas a los jóvenes, invitándolos a participar de un espacio seguro en donde pueden ir descubriendo capacidades, aptitudes, anhelos y donde puedan ir construyendo sus proyectos educativos/laborales.

La investigación se desarrolla bajo una metodología llamada Sistematización de experiencias y se desarrollan temáticas de identidad, expectativas de futuro y planificación y metas.

1.1. Contexto

1.1.A. Institucional

Tregua es un programa comunitario que pertenece a la fundación marista Gesta, institución sin fines de lucro creada en el año 1997 por la congregación de hermanos maristas de Chile, con el objetivo de promover y garantizar los derechos de niñas, niños y jóvenes de nuestro país. Esta fundación busca generar espacios de participación

protagónica en comunidades urbanas y rurales con altos índices de vulneración de derechos de infancia, a través de sus distintos programas (Tregua, 2019).

El programa Tregua funciona desde el año 2009 en la comuna de La Pintana, específicamente en la población El Castillo. Sus intervenciones nacen como respuesta a los diversos hechos de violencia que se ven expuestos niñas, niños y jóvenes de manera cotidiana en la población, siendo uno de los hechos más emblemáticos el de un niño de 10 años que fue asesinado mientras jugaba en la plaza de su villa, en el año 2009. Surge así la necesidad de abordar preventivamente el problema de la violencia, estableciéndose como objetivo general del programa, “Contribuir a la restitución de derechos de niñas, niños y jóvenes (NNJ) víctimas de violencia, promoviendo y protegiendo sus derechos en el marco de su contexto familiar y socio-comunitario.”(Tregua, 2019)

Desde el año 2015 el programa Tregua se instaló en dependencias de los padres Maristas que se encuentra en la población, esta propiedad es una “parcela”, espacio donde trabajan actualmente, generando acciones, actividades e intervenciones en el espacio mismo y en el territorio.

El programa Tregua ha ido gestando en el territorio distintos proyectos culturales, artísticos y educativos, tales como bibliotecas comunitarias, grupos de break dance, huertos comunitarios, voluntariado juvenil y espacios de formación desde donde se busca que los niños, niñas y adolescentes puedan constituirse como sujetos plenos de derechos en su entorno, impulsando además un plan de acompañamiento a familias y la formación de vecinos para ser promotores de derechos humanos en el territorio.(Tregua, 2019).

Las acciones ejecutadas por el programa se sustentan en un modelo, el cual se ha nutrido a lo largo de sus años de trabajo en el territorio, este se basa en un enfoque ecológico-sistémico, desde donde se comprende que los problemas y necesidades de los individuos están inscritos en un sistema social, por lo que cualquier tipo de apoyo no se puede enfocar exclusivamente a las características de los individuos sino que al sistema. Además, este modelo se nutre de la amplificación sociocultural y el enfoque de derechos humanos, desde donde se concibe que todos los proyectos van orientados hacia la detención de las vulneraciones producidas por la violencia y hacia la reparación del daño psicosocial que afecta a niñas, niños, jóvenes y adultos. En este sentido, se busca generar las condiciones para aumentar la capacidad de protección frente a la violencia en el tejido socio familiar y comunitario, y que desde un rol de protagonismo y actoría los propios niños, niñas, jóvenes y adultos puedan prevenir el maltrato y el abuso en el contexto familiar y comunitario (Tregua, 2019)

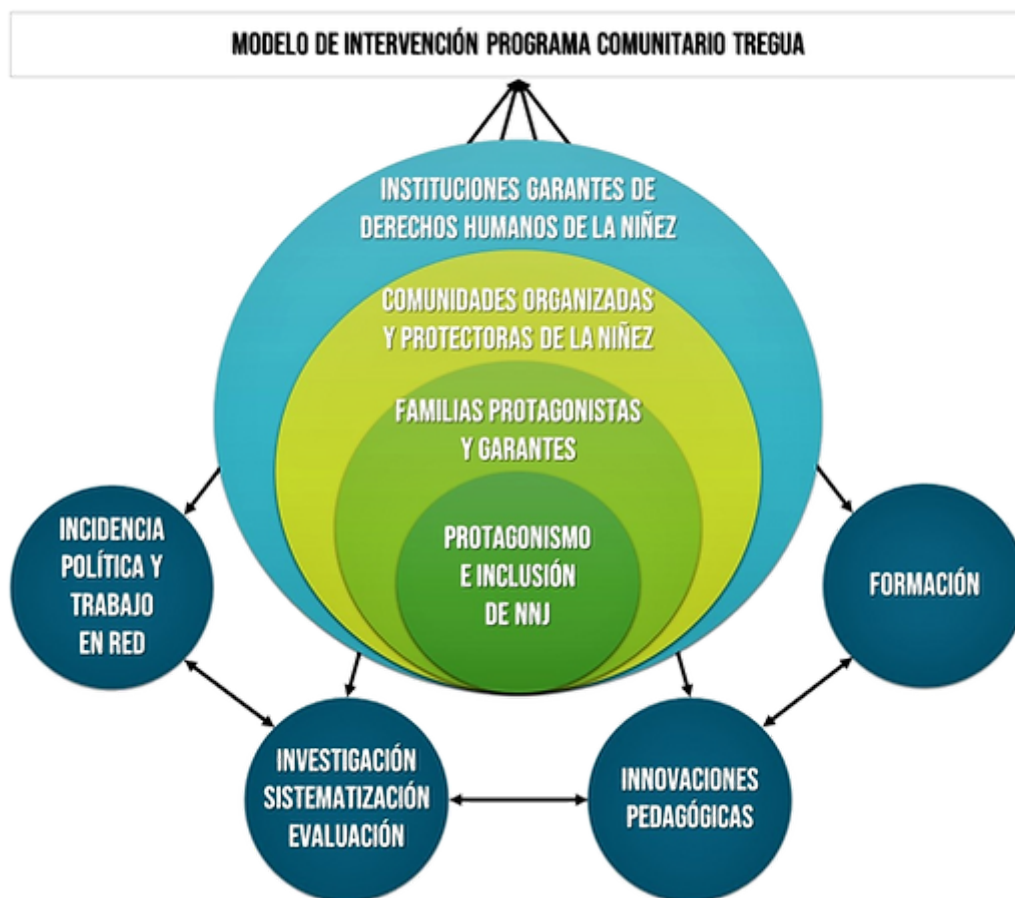


Figura n°1 Modelo de Intervención Programa Comunitario Tregua, 2019

Como se observa en la figura N°1, el modelo se basa en 4 ejes; Incidencia política y trabajo en red, Investigación, sistematización y evaluación, Innovaciones Pedagógicas y Formación.

La incidencia política y trabajo en red tiene que ver con el generar estrategias y acciones para influir en quienes tienen el rol de desarrollar y mejorar distintas iniciativas legales, proyectos, programas y políticas públicas que generen las condiciones necesarias para una vida digna. La Investigación, sistematización y evaluación guarda relación con la estimulación de procesos de gestión del conocimiento, a través del levantamiento de sistematizaciones, como también de la innovación en investigación acción participativa y procesos evaluativos a modo de levantar indicadores y resultados de los procesos facilitados por la intervención. En este sentido, una característica distintiva del programa es que va analizando, evaluando y actualizando su quehacer constantemente, redefiniendo objetivos según el periodo y el contexto. Los procesos reflexivos y de diagnóstico sobre las acciones ejecutadas son constantes y fundamentales para este. La Innovación pedagógica se enfoca en el diseño y dinamización de las planificaciones pedagógicas de acuerdo a la guía del currículum y la definición de los aprendizajes esperados, buscando nuevas estrategias socioeducativas. Finalmente, la Formación implica la generación de procesos formativos destinados a los/as jóvenes defensores de derechos humanos para activación

emocional, crítica y para la acción y además la generación de procesos formativos y organizativos destinados a las y los educadores comunitarios para desarrollar procesos formativos con niños/as.

Desde estos ejes se despliegan las diferentes estrategias específicas y los distintos objetivos.

La intervención de Tregua se da en diferentes áreas: Niñez, adolescencia y jóvenes, familias, territorio y vínculos. El área de familias se encarga de contribuir a la formación, organización y acompañamiento de redes de apoyo familiar para la protección y defensa de los derechos de NNJ y Promover entre las familias la vinculación y el uso autónomo de los servicios de la red de protección social. El área de Territorio, tiene como función Implementar procesos formativos para educadores comunitarios que faciliten intervenciones comunitarias con Niñas, niños y jóvenes, Contribuir a la formación y organización comunitaria para la protección y promoción de derechos humanos de NNJ y la creación e instalación de sistemas de protección comunitaria. Por otro lado, el área de niñez, adolescencia y juventud se enfoca en fortalecer las capacidades de NNJ para ejercer sus derechos y protegerse ante la violencia, el contribuir a la valoración positiva de los talentos de los NNJ y el facilitar y acompañar procesos de formación, participación y organización de NNJ como defensores de sus derechos.

1.1.B. Territorio

La población El Castillo se encuentra ubicada dentro de La Pintana, comuna del sur de la provincia de Santiago, que colinda con la comuna de La Granja y San Ramón al norte, al oriente con La Florida y Puente Alto, al poniente con El Bosque y al sur con San Bernardo. Esta comuna fue fundada en el año 1981 por un decreto con fuerza de ley N° 3260 con la finalidad principal de acoger población erradicada de distintas zonas de la ciudad (Alvarez y Cavieres, 2016)

La Pintana posee una población de 177.335 habitantes, distribuidos en una superficie de 30,6 km² (Censo, 2017). La Pintana se caracteriza por ser una de las comunas de mayor vulnerabilidad e incidencia de problemáticas sociales (Pladeco, 2020). Según la encuesta Casen (2015) la pobreza por ingreso en La Pintana sería de un 13,8% de la población, cuando la media a nivel de la Región Metropolitana es del 7%, y a nivel país es de un 11,7%, por lo que la pobreza en la comuna tendría una mayor significancia en relación con el promedio de la Región Metropolitana y con la realidad del país. (Pladeco, 2020)

Esta comuna cuenta con distintos sectores poblacionales; el sector céntrico que es donde se encuentran la mayoría de los servicios, donde están ubicadas poblaciones consolidadas y de larga radicación como las poblaciones San Rafael, Pablo de Rokha, San Ricardo y 6 de mayo. Posteriormente se agregaron 3 sectores más; Santo Tomás al nor-oriente, el roble, al nor poniente y el castillo, al sur oriente y colindando con la comuna

de Puente alto.(Nuñez, 2010; Cornejo,2012) Estas poblaciones nacieron a partir de las erradicaciones de sectores urbanos pobres que obedecían a la política de la dictadura cívico militar que promovió las erradicaciones como medida para enfrentar el problema habitacional de las y los pobladores de asentamientos precarios, visualizándose la fragmentación socioeconómica y urbana como una manera de administrar el territorio. (Cornejo, 2012). En ese momento, la comuna recibió a aproximadamente 80.000 nuevos habitantes, en cerca de 30 conjuntos habitacionales (Nuñez, 2010) destinados a familias que provenían desde doce comunas y cuarenta campamentos, principalmente de Santiago y Las Condes(Gurovich, 1989 en Traverso, 2006)

En un comienzo,el territorio de El Castillo fue adquirido por la Municipalidad de Santiago para instalar allí población erradicada principalmente desde las zonas centro y oriente.(Alvarez y Cavieres,2016). Gurovich (1989 en Traverso, 2006) plantea que debido a la implementación de estos programas de erradicación masiva en el área de El Castillo, la población en este sector tuvo un crecimiento desmedido, llegando a las 31 mil personas habitando este territorio, correspondiente a aproximadamente 5.969 familias, en el periodo de 1979-1984. En específico, el sector de El Castillo está conformado por 12 poblaciones, de las cuales 8 se conformaron con población erradicada en la dictadura: Estrecho de magallanes, Ignacio Carrera Pinto, Jorge Alessandri I Y II, Eleuterio Ramirez, Santiago de Nueva Extremadura, Nueva Patagonia y Villa Ombú (Cornejo, 2012)

Por lo tanto, podemos decir que el territorio del Castillo es un territorio emblemático del proceso de erradicación, siendo creado por la voluntad de fuerzas políticas, económicas y decretos jurídicos que generaron un proceso forzado de desplazamiento metropolitano de población pobre hacia la periferia (Álvarez y Cavieres, 2016). Estas características que posee el territorio nos permite entenderlo como un territorio marcado por la expulsión desde el centro de la ciudad, lo que remarca el origen precario de los pobladores, estigmatizados en su condición de pobres y habitantes de campamentos (Cornejo, 2012)

1.1.C. Práctica Profesional

La práctica profesional se desarrolló dentro del programa Tregua, en el área de jóvenes, comprendido como aquel grupo entre los 14 y 22 años, la cual tiene como objetivo el **“Facilitar y acompañar procesos de formación, participación y organización de jóvenes como defensores de sus derechos.”(Tregua, 2019)**

Este programa funciona para las y los jóvenes de la comuna, estos pueden inscribirse en el programa en forma libre sin ningún requisito, para ello tienen una inducción inicial en donde se les comparte los objetivos del programa y los espacios de participación y organización juvenil del cual pueden ser parte.

La metodología utilizada para llevar a cabo las acciones con jóvenes (Desarrollo de la práctica profesional) considera la participación protagónica de estos, reconociendo sus historias y experiencias, sus emociones e intereses y la activación de sus propios recursos para organizar, promover y defender sus derechos. (Tregua, 2021).

La propuesta de acción con jóvenes del Programa Tregua se divide en 3 líneas: A) Participación y organización juvenil, B) Acompañamiento y facilitación y Formación y C) procesos de construcción colectiva.

Líneas de acción Programa Comunitario Tregua

Líneas de acción	Funciones
Participación y Organización Juvenil	Consiste en levantar espacios en los cuales las y los jóvenes se informen, opinen, reflexionen, propongan actividades y tomen decisiones juntas/os
Acompañamiento y Facilitación	Consiste en hacer seguimiento a la participación de los jóvenes, considerando los objetivos generales del programa.
Formación y Procesos de construcción colectivos	Consiste en generar distintos espacios de de encuentro, diálogo y construcción donde se trabajan principalmente 3 temas: El desarrollo emocional y proyecto de vida, la participación y organización juvenil como defensores de derechos humanos y herramientas metodológicas para intervención con NNJ.

Tabla N°1. Programa Comunitario Tregua, 2019.

Los objetivos planteados en este plan de práctica fueron:

- Contribuir a la formación y problematización del enfoque de trabajo, por parte del área, en las temáticas de proyecto de vida desde los contextos populares.
- Fortalecer el grupo de jóvenes e implementar planes de acompañamientos personalizados en materia de orientación vocacional, así como en el fortalecimiento emocional para sostener los diversos procesos de inserción educativa.

La práctica profesional estuvo enfocada en el trabajo con los jóvenes acerca de la temática de “Desarrollo emocional y proyecto de vida”, levantando un espacio de orientación vocacional de modalidad grupal para las y los jóvenes que se encontraban cursando 4to medio o que habían terminado recientemente este. Este espacio tuvo la intención y el objetivo de ser una instancia de aprendizaje y reflexión, trabajando en función de acompañar y orientar a los jóvenes en el proceso de definir motivaciones y objetivos con respecto al futuro.

La práctica profesional tuvo lugar durante el mes de agosto hasta el mes de noviembre del año 2021, fue ejecutada de manera presencial en las dependencias de la congregación Marista en la población de El Castillo. Se realizó de manera semanal con una duración de 9 sesiones, contando con la participación de 10 jóvenes. En las sesiones se abordaron las siguientes temáticas:

- **Autoconocimiento,**
- **Continuidad de estudios terciarios**
- **Inserción al mundo laboral**
- **Planificar mi proyecto vocacional.**

***Ver en anexos el diseño del taller.**

Finalmente, parte de las responsabilidades asociadas al proceso de práctica, se consideró la asistencia a reuniones de coordinación, planificación y evaluación del equipo de jóvenes que se realizaban de manera semanal. Durante esas reuniones se hacía una revisión de lo acontecido durante la semana, retroalimentando el trabajo con aportes de las personas que trabajan en el proyecto, generando una planificación semanal. Cabe destacar que este espacio de coordinación tuvo una importante influencia en el desarrollo de la experiencia de acompañamiento grupal, debido a que en este se iba revisando el desarrollo de las sesiones y se iban planificando estas según el desarrollo del espacio y/o las contingencias que iban ocurriendo.

1.2. Objetivos

1.2.A. Objetivo general:

Sistematizar una experiencia de orientación vocacional llevada a cabo con jóvenes en situación de vulnerabilidad en el Programa comunitario Tregua, población El Castillo, durante el año 2021

1.2.B. Objetivos específicos:

Describir la experiencia de orientación vocacional con jóvenes en el Programa Tregua durante el año 2021.

Conocer y organizar las distintas expectativas sobre el futuro educacional/laboral de los jóvenes participantes de la experiencia de orientación vocacional

1.3. Relevancia.

La finalización del proceso educativo obligatorio, representado en Chile por el egreso del 4to medio suele ser un suceso cargado de expectativas y emociones, donde las y los jóvenes deben asumir la desafiante tarea de comenzar a tomar decisiones con respecto a su futuro, donde se espera que elijan que quieren hacer, qué carrera quieren seguir o en qué trabajo se desean desempeñar, decisión que deben tomar en un contexto social altamente cambiante e incierto. En este escenario, donde ya es difícil tomar una decisión sobre el futuro de tal envergadura, existen aún más dificultades para una inserción exitosa en la estructura social y económica para aquellos jóvenes que poseen trayectorias marcadas por faltas de oportunidades, privaciones, déficit educativo y precariedad, quedando en una situación de mayor vulnerabilidad social, educativa y laboral que genera mayores riesgos de integración. Esta situación convierte en todo un desafío para los jóvenes el poder proyectarse a futuro.

Generalmente, la escuela es la institución donde los estudiantes pueden recibir en mayor medida orientación vocacional, e incluso para muchos es el único lugar donde reciben este tipo de apoyo, sin embargo, la actual crisis sanitaria ha hecho que los esfuerzos de orientación vocacional de las instituciones escolares- que a veces son bastante nulos y/o precarios- se vean mermados o estén completamente ausentes, generando que muchas y muchos estudiantes tengan enfrentarse con aún menos herramientas y apoyo a la tarea de tomar decisiones sobre su futuro, convirtiendo la elección en una situación problemática y crítica, lo que hace necesario pensar en intervenciones que puedan contribuir a disminuir el grave riesgo de una mayor exclusión social a la que se enfrentan estos jóvenes.

En este caso, la participación de los jóvenes en el programa comunitario nos permite generar espacios de salud mental a través de procesos de orientación vocacional que entregan la posibilidad de alentar, dinamizar y enriquecer la construcción de proyectos educativo/laborales (Rascovan, 2020), comprendiendo que toda elaboración de un proyecto, ya sea educativo, laboral, personal y/o social apunta a crear espacios de salud (Gabilan, 2020), ya que la salud está vinculada, entre otras, a la concreción de los derechos al trabajo, al bienestar, a la educación (Quiroga & Hernández, 2020). Por lo tanto, esta memoria tiene relevancia práctica en tanto nos permite generar espacios de salud mental preventivos, desde donde poder ayudar a que los jóvenes vulnerables no tengan situaciones conflictivas y de crisis, o que de tenerlas puedan aprender de esas experiencias, para afrontarlas de mejor manera y que puedan estar más preparados en los momentos claves de transición y de toma de decisiones.

Por otro lado, esta memoria es relevante en cuanto posibilita el generar aportes metodológicos prácticos, ya que el ejercicio de la sistematización implica una reflexión constante del que hacer, a través de la revisión detallada de las prácticas realizadas, con el fin de aprender de los errores y aciertos que existen en esta experiencia, que permitan nutrir nuevas experiencias de orientación vocacional socio comunitarias con jóvenes.

2. Marco teórico

A continuación, se indaga y se definen las características singulares de los sujetos de estudio; los jóvenes y en específico, los jóvenes vulnerados en sus derechos enfrentados a la problemática de la elección vocacional en nuestro país. Además, se define y se precisa los conceptos de vocación y orientación, haciendo un breve recorrido por los principales modelos de orientación, para finalmente definir qué entenderemos por orientación vocacional, dando cuenta de un posicionamiento teórico/metodológico.

2.1. Juventud:

En nuestra sociedad actual, existen distintas nociones de lo que es ser joven; se le asocia a un periodo vital específico bien delimitado por un rango etario, que se ubica después de la niñez pero antes de la adultez, un periodo de transición a la vida adulta, como también es asociado con lo novedoso, lo innovador, así como a lo incompleto, que aún no está maduro y listo para la vida social.

Sin embargo, a pesar de las diferentes concepciones, existe consenso en que la juventud es una etapa significativa en la cual se ponen en juego mecanismos de reproducción o transformación de las situaciones sociales de origen, que involucra procesos personales relevantes en la transición a la vida adulta (Aisenson, 2011)

Por lo tanto, lo que se pondría en juego en la Juventud sería la preparación y la inserción en el mundo de los adultos, que tiene al mercado laboral como referente, por lo que los jóvenes se ven en la necesidad de constituirse como sujetos en la preparación para la inserción exitosa en el mundo del trabajo, y por lo tanto, constituirse como sujeto en esa inserción exitosa (Nuñez, 2014)

Siguiendo esta lógica, Sepulveda (2017) plantea que actualmente en nuestras sociedades existe una extensión en este proceso de entrada a la "adultez", es decir de entrada a esta inserción definitiva en el mundo laboral, ligado a una extensión del periodo formativo que requieren las nuevas generaciones antes de alcanzar su independencia socioeconómica, dadas las exigencias de profesionalización que impone el mercado laboral actual, situación que aumentaría la responsabilidad tanto socioeconómica como socio afectiva de los padres u otros adultos que son significativos para los jóvenes y que posterga el abandono del espacio familiar por parte de los jóvenes. Por lo tanto, que los jóvenes se independicen de este entorno familiar sería actualmente un hito significativo de la transición a la vida adulta.

Es desde esta posición desde donde los jóvenes deben enfrentar el proceso de transición, que significa el salir del cuarto medio, donde existe una presión hacia ellas/os acerca de asumir una creciente responsabilidad en sus logros y fracasos en su trayectoria

educativa, como también el asumir una mayor responsabilidad en sus definiciones de futuro (Sepulveda, 2017)

2.1.1. Juventud Vulnerada:

La CEPAL (2002 en Ramos, 2019) define a la vulnerabilidad social como la combinación de eventos, procesos o rasgos que implican adversidades potenciales para el ejercicio de los diversos de derechos ciudadanos o el logro de los proyectos de las comunidades, los hogares y las personas, la incapacidad de respuesta frente a la materialización de estos riesgos y la incapacidad para adaptarse a las consecuencias de la materialización de estos riesgos..

Por otro lado, Lange. (2012, en Jurado, Olmos & Perez, 2015) plantea que la vulnerabilidad hace referencia a la situación en que se encuentra una persona o un grupo, que influye en su desarrollo y en la propia adquisición de competencias, en la anticipación y/o implicación de las decisiones, en la prevención y en la recuperación tras el impacto de algún peligro, en la resistencia y en la satisfacción de necesidades, entendiendo que las probabilidades de exclusión del contexto de vida y de desarrollo son altas.

Se comprende que la persona por sí misma no es vulnerable, sino que esta se encontraría en situación de vulnerabilidad cuando, por la razón que sea, presenta dificultades o incapacidad para dar respuesta a las exigencias y/o a las demandas que los contextos sociales le exigen, por lo que es el contexto el que determina la situación de vulnerabilidad que afecta a la persona, en función de sus necesidades.(Jurado et al, 2015).

Por lo tanto, la vulnerabilidad se trataría de una situación social compleja que no se reduce a la falta de recursos económicos, sino que aborda dimensiones tan amplias como la construcción misma de la identidad.(Aisenson, Legaspi, Valenzuela, Bailac, Czerniuk, Vidondo, Virgili, Moulia, De marco & Gómez, 2015)

Siguiendo a Aisenson et al (2015) cuando hablamos de la juventud vulnerable estaríamos hablando de una vulnerabilidad múltiplemente determinada, que estaría caracterizada por trayectorias marcadas por privaciones, faltas de oportunidades, déficit educativo, precariedad y en algunos casos desafiliación. Este sería un proceso de injusticia social, de desigualdad de oportunidades y de desventaja respecto al grupo de iguales (Melendro, Cruz, Iglesias & Montserrat, 2014). Estos jóvenes serían sujetos que se han socializado en familias que tienen un acceso desigual a los derechos ciudadanos, con bajo nivel educativo y con carencias afectivas y materiales (Aisenson et al, 2015; Garcés et al 2020), con trabajos precarios, sin calificación y mal remunerados, con un escaso capital social, donde muchas veces han transitado por experiencias de vida en la calle o se han criado en contextos de violencia.

La interacción con el contexto los ubica en torno a significados estigmatizantes, donde, según Aisenson et al (2015), estos jóvenes son representados socialmente como

peligrosos cuando se encuentran ocupando el espacio público, lo que los lleva a mantener percepciones desvalorizadas de sí mismos.

Sus trayectorias y sus expectativas de futuro los posiciona en una situación de mayor vulnerabilidad, lo que implica mayores riesgos en la integración social, laboral y educativa esto ya que tienen menos posibilidades de elaborar un proyecto de vida enfocado al crecimiento personal, social, afectivo y laboral que un joven que no esté en situación de riesgo (Garcés et al, 2020) Para estos jóvenes, la construcción de un proyecto sería la puerta de entrada a la inclusión social, donde “salir o no de la trayectoria de la exclusión dependerá de cómo afronten su situación, de sus apoyos, recursos, posibilidades y expectativas” (Garcés et al, 2020., pp. 15) por lo que se hace crucial el brindar soportes a estos jóvenes que permitan dar respuesta a los desajustes que presentan en relación con la formación, las exigencias sociales y las exigencias del mercado de trabajo.(Jurado et al, 2015)

2.1.1.A. Juventud Vulnerada y Educación Superior en Chile.

En Chile, se describe que de forma transversal al origen socioeconómico, gran parte de los estudiantes que están egresando de cuarto medio poseen grandes aspiraciones por realizar estudios en la educación superior(Frei, 2017; Núñez, 2014; Sepúlveda & Valdebenito, 2014; Sepúlveda, 2017), donde el continuar una trayectoria educacional es significado como motor de desarrollo y mecanismo de movilidad social, aportando al mejoramiento de las condiciones de vida (Sepúlveda, 2017), como también una fuente de prestigio y reconocimiento social. (Frei, 2017).

La revisión de las estadísticas del Consejo Nacional de Educación, nos indican que ha existido un incremento constante de estudiantes cursando carreras de educación terciaria, donde si en 1990 la matrícula total del sistema era de un 16,9%, una cifra de 247.037 , en el año 2019 esta cantidad sube a 1.180.181 estudiantes(CNED, 2019), es decir, un crecimiento explosivo de la cantidad de estudiantes que entran a una carrera de la educación superior y dentro de estos, se puede observar un crecimiento sostenido de la matrícula en institutos profesionales, que abarcan el 31,4% del total de la matrícula en educación superior. Estas carreras se centrarán principalmente en carreras profesionales con licenciatura (48,8% del total) y Carreras de técnico nivel superior (28,8% del total)

Esta masificación de la educación superior también trae consigo un creciente ingreso a las instituciones de educación superior de los sectores de menores ingresos, tendencia histórica en el sistema de educación superior chileno, por la presencia mínima de estos durante las décadas pasadas.(Sepúlveda et al, 2014). Según la Encuesta nacional de juventud (2018), un 73% de los jóvenes de origen socioeconómico bajo ha alcanzado el nivel secundario e inferior, solo un 11% ha seguido una trayectoria en la educación técnica superior completa o incompleta y un 15,6% lo ha hecho en la educación universitaria superior completa o incompleta, frente a un 68,5% de estudiantes de origen socioeconómico alto que ha alcanzado un nivel de enseñanza universitaria superior completa o incompleta. Esto nos habla de que a pesar del aumento de la cantidad de estudiantes de nivel

socioeconómico bajo en el sistema de educación superior, la proporción existente entre estudiantes de ambos orígenes en el sistema educacional sigue siendo insuficiente y cargada hacia los estudiantes de origen socioeconómico medio y alto.

A pesar de estos avances en la cobertura del sistema, y en las mayores posibilidades de financiamiento de esta educación a través de la beca de Gratuidad implementada por el Estado de Chile durante el año 2015,- que solo puede ser utilizada en 48 de las 151 instituciones de educación superior vigentes - lo cual permitió la expansión del horizonte de futuro de los jóvenes de sectores populares (Frei, 2017), siguen existiendo grandes dificultades para estos jóvenes en cuanto al acceso y mantención en educación superior, donde se notan diferencias importantes en cuanto a las opciones concretas de ingreso a la educación superior, donde a instituciones de educación superior que no poseen la misma calidad que las instituciones de élite - Principalmente las tradicionales y privadas pertenecientes al CRUCH- a las que acceden los estudiantes de clases media y alta.

Para Sepúlveda et al (2014), las principales dificultades a las que se enfrentan estos jóvenes para ingresar a la educación superior son 2; primero, los altos valores de los aranceles y la imposibilidad de costearse y segundo, el filtro segregador de la PSU como mecanismo de ingreso a la Ed. Superior. Canales et Al (2016), agrega que este proceso se ve tensionado también por las expectativas de las familias y de ellos mismos sobre “ser alguien” y lograr escapar del trabajo no calificado simple y precario y por las desigualdades sociales que condicionan las expectativas.

2.1.1. B. Juventud Vulnerada y Mercado Laboral.

Núñez (2014), realiza un esfuerzo para caracterizar la actual situación del mercado laboral chileno, marcada por cambios en los sistemas productivos a nivel mundial, principalmente ligado a la “explosión de las tecnologías y las comunicaciones, la competencia internacional, y las ascendentes dinámicas de flexibilidad, subcontratación, polifuncionalidad y adaptabilidad al cambio permanente” (Núñez, 2014 pp,17) que genera transformaciones en el espacio local debido a lo interconectado de las economías en el mundo globalizado actual, más en el caso chileno que cuenta con una lógica económica de gran apertura y promoción del intercambio comercial (Núñez, 2014).

En este contexto, se generan mayores exigencias a las personas que buscan ingresar al sistema productivo, ligado principalmente con la exigencia de nuevos y variados conocimientos, aptitudes y competencias, lo que se materializa en la concreción de mayores niveles educacionales. Por lo tanto, se exigen más años de escolaridad, nuevos conocimientos y nuevas experticias para participar del mercado laboral (Núñez, 2014)

Al año 2021, la tasa de desempleo de los jóvenes en Chile era la cuarta más alta de todos los países que componen la OCDE, con una tasa de 24,4%, solo siendo superado por España (Toledo,2021) ,siendo el sector que más padece de desempleo, subempleo e informalidad y quienes están expuesto a los trabajos más precarios e inestables.

Es en estas condiciones que los jóvenes populares se ven muchas veces obligados a realizar trayectorias laborales tempranas, en trabajos simples no calificados y/o informales, ya sea por los problemas mencionados anteriormente acerca de las oportunidades de ingreso a una institución de educación terciaria, o por algún hecho significativo en la vida de los jóvenes como el tener un hijo o tener que trabajar para aportar dinero en el hogar

Frei (2018) en su estudio con jóvenes, recoge que el tipo de trabajo actual es caracterizado para los jóvenes como un trabajo agotador, de largas jornadas y de bajos salarios, donde se ve con gran dificultad la posibilidad de ingresar por las exigencias y experiencia que se requiere -la cual los jóvenes no poseen- pero del que es fácil salir por las precarias condiciones que ofrece (Frei, 2018) y cuando se logra la inserción, esta se da principalmente en el sector servicios, donde deben competir no solo con sus pares generacionales, sino que también con “viejas y nuevas generaciones de los sectores populares”. En estos casos, la dificultad para encontrar trabajo se supliría con la opción de trabajos informales y esporádicos.

2.2. Vocación

El concepto de vocación está ligada principalmente a los campos de la religión y de la educación. Su etimología refiere a la palabra latina *vocatio*, que significa “acción de llamar”. En su origen tiene relación con la tradición religiosa, desde donde se comprende la Vocación como un llamado desde un mandato superior de orden divino que se vive internamente en plano individual, que traza el camino del sujeto y que determina la distribución de las labores en la sociedad.

Desde una perspectiva tradicional nacida en la época de la revolución industrial, la vocación se concibió como una predisposición, tendencia o inclinación hacia una tarea o actividad, heredada desde el nacimiento, que se encuentra en el interior del individuo y que se objetiviza en una actividad profesional u ocupacional. Pantoja y Rascovan mencionan que la vocación es entendida desde su concepción como algo dado que se encontraba en el interior del individuo, por lo que había que descubrirla y guiarla hacia una única actividad profesional u ocupacional estable y determinada. Según esta perspectiva, la vocación sería algo con lo que cada individuo nace y que debería desarrollar en el transcurso de su vida, es decir, la vocación de cada individuo está determinada desde el día de su nacimiento y el deber del ser humano es descubrirla y desarrollarla.

Estas perspectivas tradicionales ven la vocación como algo dado que se encuentra en el interior, por lo que hay que descubrirla y guiarla hacia una única profesión u ocupación estable y determinada, la vocación sería algo lineal, certero y absoluto en la que para cada vocación existe un objeto de elección particular.

La comprensión de lo que es la “vocación” se ha ido transformando a lo largo de los años y se han ido adoptando nuevas y diferentes perspectivas en torno a esta .Nuevas

formas de comprender la vocación nos plantean que esta no es algo dado definitivo, innato e inmodificable, sino que es algo que se va desarrollando junto con la persona a lo largo de su trayectoria vital, esta no se determinaría desde el nacimiento sino que es algo que el ser humano va construyendo a lo largo de su vida. La vocación integraría variables individuales (necesidades, intereses, gustos, inclinaciones, impulsos, aptitudes, capacidades, etc.) y contextuales que la condicionan, predisponen o influyen. Es decir, como la vocación es algo que se construye a lo largo de la vida de un individuo, los factores que la van determinando pueden ser personales y contextuales, comprendiendo los factores personales como todos aquellos que se encuentran en el interior de la persona y que influyen en su vocación, como por ejemplo sus intereses y por otro lado los factores contextuales son aquellos que no se encuentran en el interior de la persona pero que la afectan de igual manera, por ejemplo la familia, la escuela, etc.

En sintonía con esto, Rascovan (2013) plantea que debemos comprender la vocación como un entramado complejo, entre los deseos y la singularidad de cada sujeto; por un lado, y las posibilidades y ofertas del mundo sociocultural. Por lo que, el que hacer en términos de ocupación, estaría estrechamente relacionado con el contexto económico, político y cultural esto debido a que estos aspectos son fundantes en las formas particulares que adquiere la organización del trabajo y del aparato productivo en cada sociedad y momento histórico. (Rascovan, 2013)

Por lo tanto, lo vocacional sería un campo de problemáticas vinculadas con la elección y realización de un hacer - principalmente estudio y/o trabajo- donde se entrecruzan la dimensión social con la dimensión subjetiva ligada a las formas singulares en que los sujetos construyen sus trayectos. (Rascovan, 2004).

2.3. Orientación Vocacional:

La orientación vocacional como práctica surge como una demanda de las sociedades capitalistas industriales de principios del siglo XX industrial, en función incorporar trabajadores competentes y calificados a las fuerzas laborales para optimizar los recursos humanos en las empresas, desplegando para esto “un conjunto de discursos y prácticas que se fueron agrupando bajo el rótulo de “orientación vocacional” (Rascovan, 2013, p 52).

Buscando definiciones, nos encontramos con la de Cepero (2010) quien plantea que la orientación vocacional trataría de educar para la vida profesional;

“por medio de un proceso dinámico, continuo, secuencial, sistemático y direccional a lo largo de la vida de las personas con el fin de favorecer con el realismo, la madurez y la reflexión, la capacidad que posee la persona de conocer lo que se le demanda y las propias posibilidades disponibles en cada momento...proporcionándole las herramientas necesarias

para que puedan tomar en las mejores condiciones posibles, sucesivas toma de decisiones (p. 28).

Otra definición es la de Sergio Rascovan (2013), para quien la orientación vocacional sería una “intervención tendiente a acompañar a los sujetos durante el proceso y el acto de elegir.”(pp.53), elección que está relacionada con un qué hacer en la vida, básicamente estudio y/o trabajo. Esta intervención se ubicaría específicamente en ciertos momentos en los que se le exige al sujeto una toma de decisión sobre su quehacer, como por ejemplo cuando termina un trayecto educativo, cuando comienza uno nuevo o cuando busca trabajo. En esta misma línea va la definición de Romero y Pereyra (2013) quienes plantean que la Orientación Vocacional sería una intervención que se lleva a cabo en el campo de las problemáticas vocacionales y que está relacionado con elección de un hacer generalmente vinculado con el mundo del estudio, la producción y el trabajo

Por otro lado, Diana Aisenson (2019) amplía la definición comprendiendo la orientación vocacional no solo como una intervención, ya que esta plantea que la orientación vocacional sería un campo de investigación, teoría y prácticas que enfoca un objeto complejo que debe necesariamente ser abordado interdisciplinariamente.

Existe consenso en múltiples autores de que el campo de lo vocacional incluye también a lo laboral y/o profesional, ya que lo vocacional se encontraría en múltiples fronteras: entre educación y trabajo, entre educación y salud, entre lo individual y social y entre lo subjetivo y la realidad.(Rascovan, 2013) En este mismo sentido, Rivas(2003 en Quintana, 2015) plantea que lo vocacional sería algo más amplio y general, abarcando también lo profesional(Laboral, trabajo, profesión), la ocupación (formación no institucional, informal), lo académico (Carreras, estudios, las diferentes titulaciones, la formación institucional o formal) y lo lúdico (El ocio y lo extraescolar) . Por lo tanto, comprendemos que lo vocacional y lo ocupacional se encuentran íntimamente vinculados.(Carbajal, 2016).

Se utilizará indistintamente el término orientación vocacional para referirnos tanto a los campos de lo laboral y/o profesional como a lo académico.

Carbajal (2016) plantea que un espacio de orientación vocacional debería tener 3 características; Debe ser un espacio de Reflexión, donde se destine tiempo y esfuerzo en reflexionar y reconocer los deseos propios, las aptitudes, afinidades, los recursos, las diversas opciones existentes como también las limitaciones, debe ser un espacio de Confrontación, desde donde se generen intercambios de opiniones entre los jóvenes y el orientador acerca de los distintos aspectos involucrados en la construcción de proyectos de futuro, confrontando y discriminando entre lo real y la fantasía y finalmente, debe ser un espacio de Creación, ya que el construir un proyecto de futuro auténtico supone un gran acto creativo, la creatividad debe tener un lugar central en la actividad orientadora, utilizando técnicas lúdicas y expresivas que sirvan como estímulo para despertar la creatividad.

La orientación vocacional como intervención no sería algo único e inmutable, ya que esta tiene diferentes particularidades, que provienen de los distintos modelos o teorías con

las que se trabaje y de sustento a la práctica, como también del contexto donde se ejerza esta práctica. Rascovan(2020) plantea que existen 3 tipos de intervenciones; Psicológicas, que corresponde a las intervenciones llevadas a cabo en consultorios, hospitales y distintas instituciones públicas y/o privadas, a partir de consultas a un profesional especializado, las Pedagógicas, que son aquellas intervenciones realizadas en instituciones educativas, escuelas, universidades, etc, con sujetos que están transitando por algún trayecto académico, fundamentalmente cuando lo están finalizando y las intervenciones Socio Comunitarias, las cuales son llevadas a cabo generalmente en barrios populares, enfocadas en aquellas personas con problemas vocacionales que no consultan a un profesional especialista o que no se encuentran en una institución educativa, por lo que hay que “salir a buscarlos”.

En esta memoria, la experiencia de orientación vocacional llevada a cabo se puede clasificar como de tipo socio comunitaria.

2.3.1 Modelos y teorías en orientación

A continuación, se realizará una breve revisión conceptual e histórica de las distintas teorías sobre orientación, para así poder conocer su origen, el cómo ha ido evolucionando durante los años, los principales modelos que la han ido nutriendo y las perspectivas actuales.

Cepero (2010) plantea que los modelos y teorías serían los supuestos y principios en los que un orientador basa su acción en orientación, el marco de referencia para la práctica. Por lo que, toda acción en orientación vocacional aplica un modelo, una teoría y se realiza desde un enfoque determinado (Cepero, 2010).

A lo largo de su historia, diferentes teorías se han disputado el saber sobre el campo de la orientación vocacional. La siguiente es una categorización que considera los presupuestos básicos de las teorías, los aportes al desarrollo de los apoyos vocacionales y la investigación. Usaremos como base los 4 períodos o etapas de la práctica de la orientación vocacional propuestos por Rascovan (2013). Esto nos permite ir visibilizando los diversos cambios que ha ido sufriendo el estudio y práctica del campo de lo vocacional a lo largo de los años y nos permite posicionarnos desde un marco de referencia en específico.

A) Primer Periodo (Desde la década de 1910)

En un primer periodo, podemos encontrar la emergencia de la teoría de rasgos y factores, este modelo está ligado principalmente al discurso psicotécnico, en tiempos donde la orientación era un área de estudio de la “psicología científica”. Esta se basó en los planteamientos de Parsons, el cual propuso la comparación de los rasgos personales con los requisitos de un trabajo o profesión, donde se planteaba el supuesto de que cada sujeto poseería ciertos rasgos posibles de medir y cuantificar, por lo que durante este periodo se fueron desarrollando una serie de pruebas estandarizadas, test e inventarios que tenían

como objetivo medir ciertos rasgos considerados relevantes para el desempeño profesional (Rascovan, 2013). Cada ocupación tendría un modelo de requerimientos de ciertos rasgos necesarios para desempeñar la labor con éxito, por lo que sería posible establecer una relación entre los rasgos individuales, tales como intereses, aptitudes, rasgos de personalidad, etc con los requisitos del trabajo. Se trataría de adecuar aquellos con las exigencias de las ocupaciones (Cepero, 2010).

B) Segundo Periodo. (Desde la década de 1950)

En este periodo se ubican las prácticas desarrolladas alrededor de la década de 1950, que se basaron principalmente en los aportes de las teorías psicodinámicas de la personalidad, la fenomenología y el psicoanálisis así como también en teorías evolutivas y del aprendizaje social. (Rascovan, 2013). El Pensamiento psicodinámico en orientación se encontraría en confrontación con respecto a la concepción estática de la teoría de rasgos y factores analizada anteriormente.

Además, durante este periodo se va desarrollando el modelo evolutivo en orientación, Viendo como un hito inaugural la publicación de *Occupational Choice* (1951) de los autores Ginzberg, Ginsburg, Axelrad y Herma. En este texto se plantea la elección vocacional como un recorrido que se despliega a lo largo de la vida, poniendo mayor énfasis los aspectos evolutivos de los sujetos. Desde este modelo se entendería el desarrollo vocacional como el resultado de un proceso que articula las necesidades individuales y las posibilidades que ofrece el contexto sociohistórico. Uno de los principales autores ligados a este modelo es Super (1951 en Rascovan, 2013) quien plantea las nociones de desarrollo vocacional y de carrera como una dimensión ocupacional desde que las personas empiezan a prepararse para una profesión hasta que se retiran de la vida productiva. Este autor también va desarrollando el concepto de sí mismo en la elección vocacional, indagando en cómo los sujetos toman decisiones vocacionales en función de su autopercepción y autoconcepto. Además, va introduciendo la comprensión de que el desarrollo vocacional se compone de ciertas etapas, planteando dentro de este desarrollo la "madurez vocacional", considerada como la disposición para hacer frente a las diferentes tareas vocacionales

Cepero (2010) plantea que el modelo evolutivo es uno de los enfoques más comprensivos y de mayor proyección de futuro y que todos estos aspectos van a contribuir para clarificar el proceso de desarrollo vocacional y a sentar las bases para futuros modelos integrales.

Por otro lado, también se empiezan a generar aportes desde la teoría del aprendizaje social, con Krumboltz como uno de sus principales exponentes, junto con Holland y Bandura. Los aportes de Krumboltz consisten en plantear una explicación acerca de la adquisición y concreción de las preferencias vocacionales, poniendo énfasis a los procesos cognitivos, afectivos y valorativos del sujeto, los cuales interactuarían de forma permanente y recíproca con los acontecimientos que ocurren en el mundo social. Se plantea que factores genéticos, ambientales, acontecimientos vitales, experiencias de aprendizaje y habilidades para enfocar tareas específicas influyen en el proceso de elección

C) Tercer Periodo (Desde la década de 1980)

Durante esta etapa se desarrolla la noción de “Desarrollo de la carrera”, donde el concepto de carrera es reemplazado por el de vocación. La orientación desde esta perspectiva es entendida como educación vocacional, en la que se provee una progresión planificada de experiencias para la toma de conciencia de valores y capacidades, siendo fundamental la investigación activa por parte del sujeto de oportunidades y alternativas profesionales, la construcción de un estudio de sí mismo y de la realidad que lo rodea incluyendo las problemáticas psicosociales con el fin de plantear su propio proyecto de vida.

La estrategia de esta etapa sería la educación de la carrera, a través del modelo teórico práctico de activación de desarrollo vocacional (ADVP). Desarrollado por Pelletier y Bujold (1984 en Rascovan, 2013). A través de este se pretende desarrollar los conocimientos, destrezas y actitudes necesarias para la inserción socio-profesional-personal utilizando recursos de la escuela y la comunidad

D) Cuarto Periodo: (Etapa Actual.)

Esta sería la etapa que estamos transitando y que se encontraría en construcción. Sería una etapa ubicada en el escenario del mundo contemporáneo, de globalización de la economía mundial y de desplazamiento del estado como principal regulador de la vida colectiva en detrimento del mercado (Rascovan, 2016). Los enfoques actuales ligados a esta etapa investigan y analizan la construcción de identidad o subjetividad a partir de modelos constructivistas y/o construccionistas, desde donde se comprende que los diálogos e interacciones sociales son fundamentales en la construcción de la subjetividad, y que las narrativas de vida permiten a los individuos autodeterminarse y determinar sus perspectivas de futuro.(Aisenson, 2018).

Esta etapa se caracterizaría por una necesidad de pensar y operar en orientación vocacional articulando la intervención con el actual escenario histórico, abordando de esta manera las problemáticas vocacionales desde un paradigma crítico, complejo y transdisciplinario (Rascovan, 2013).

Este paradigma es crítico ya que se propone confrontar con las concepciones de orientación lineales, deterministas y que se presentan neutras desde un punto de vista ideológico, desde una conciencia de la discontinuidad, la no linealidad y la diferencia, generando interrogantes sobre sus enunciados e intervenciones con el propósito de pensar la orientación vocacional de otro modo. En este sentido, Rascovan (2013) plantea que la orientación debería promover una fuerte transformación de las prácticas actualmente existentes, para evitar que la futura inclusión de los sujetos en los espacios sociales reproduzca sus lugares de origen, es decir, impedir que “las prácticas de orientación sean dispositivos de reproducción de la continuidad de un orden social sesgado por la exclusión y la inequidad.”(pp. 51). En esta línea, Valenzuela & Aisenson (2018) plantean que las nuevas

prácticas en orientación para el siglo XXI tienen como premisa general el logro de la justicia social.

Este sería complejo debido a que el fenómeno vocacional es multidimensional, ubicándose en la intersección entre lo singular y lo colectivo y sería transdisciplinario debido a que se reconoce a lo vocacional como un campo donde confluye un conjunto de problemáticas, las cuales necesariamente deben ser abordadas por diferentes teorías y disciplinas, más complejas y abarcadoras (Valenzuela, Aisenson y Duarte, 2018). Siguiendo esta idea, Aisenson, Virgili & Polastri (2013), plantean que actualmente la orientación “enfoca un objeto complejo que debe necesariamente ser abordado interdisciplinariamente, en particular con los aportes de la psicología social, la psicología comunitaria, el psicoanálisis, la sociología, la antropología, la educación y la filosofía” (pp.107).

Actualmente se concibe la orientación no como un proceso de intervención en un momento específico de la vida, como el ingreso al mundo laboral o el ingreso a una institución educacional, si no que como una intervención vinculada a la problemática de elección de los sujetos a lo largo de la vida, en las distintas etapas vitales, respondiendo a las distintas necesidades y a las diversidades culturales de cada contexto, acompañando el proceso de elección de un proyecto futuro (Quiroga & Hernández, 2020).

En estos modelos teóricos, la relación entre la construcción de la identidad y la construcción de proyectos de vida va ocupando un lugar central, desde donde se comprende que la construcción identitaria es un trabajo complejo, tributaria de las relaciones, y por lo tanto de las palabras, conversaciones, relatos de sí en relación a los grupos de pertenencia y a los enunciados de la sociedad.

En esta memoria nos posicionamos desde este paradigma crítico, complejo y transdisciplinario, que nos invita, tal como plantea Rascovan (2013) a pensar la orientación vocacional de otro modo, comprendiendo lo vocacional como un entramado entre lo colectivo y lo singular, abordando los problemas vocacionales desde los contextos socioculturales e históricos particulares y reconociendo la necesidad de incluir conocimientos y/o saberes de otras disciplinas para abordar los problemas vocacionales. Además, reconocemos que el rol del orientador no será neutral, sino que este se va a involucrar y comprometer en la acción transformadora que conlleva el elegir.

3. Metodología

La modalidad investigativa empleada es la sistematización de experiencias, la cual es un método de recuperación y reflexión surgida del campo de la educación popular, la cual busca comprender críticamente las experiencias vividas, a partir de su ordenamiento y reconstrucción para extraer sus enseñanzas y comunicarlas, con una perspectiva transformadora (Jara, 2011). Se comprende que las experiencias no serían simplemente hechos o acontecimientos puntuales, si no que estas son comprendidas como procesos socio-históricos vivos, dinámicos y complejos que combinan dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad tales como condiciones del contexto en que se desenvuelven, situaciones particulares que se viven, acciones, saberes, significaciones y sentires de las personas participantes y las relaciones que se establecen entre ellas. (Jara, 2011)

La utilidad de la sistematización de experiencias es que nos sirve para comprender profundamente nuestras experiencias, recuperando lo sucedido para analizarlo de manera crítica descubriendo sus errores, aciertos, dificultades o equivocaciones repetidas, y principales cambios que se dieron a lo largo del proceso para así poder mejorar nuestras prácticas en el futuro. Así, nos permite formular propuestas más completas y de mayor alcance basadas en lo que sucede en el terreno. (Jara, 2011). Además, permite producir conocimientos y aprendizajes surgidos directamente de las experiencias, pero apuntando a trascenderla, permitiendo generar una teorización que vincule la práctica con la teoría.

Para la realización de esta sistematización de la experiencia nos basaremos en la propuesta metodológica de Oscar Jara (2011) la cual se compone de 5 momentos:

- A. El punto de partida:**
 - a1. Haber participado en la experiencia
 - a2. Tener registros de las experiencias
- B. Las preguntas iniciales:**
 - b1. ¿Para qué queremos hacer esta sistematización? (*Definir el objetivo*)
 - b2. ¿Qué experiencia(s) queremos sistematizar? (*Delimitar el objeto a sistematizar*)
 - b3. ¿Qué aspectos centrales de esas experiencias nos interesa sistematizar? (*Precisar un eje de sistematización*)
 - b.4 ¿Qué fuentes de información vamos a utilizar?
 - b.5 ¿Qué procedimientos vamos a seguir?
- C. Recuperación del proceso vivido:**
 - c1. Reconstruir la historia
 - c2. Ordenar y clasificar la información
- D. La reflexión de fondo: ¿por qué pasó lo que pasó?**
 - d1. Analizar y sintetizar.
 - d.2 Hacer una interpretación crítica del proceso
- E. Los puntos de llegada:**
 - e1. Formular conclusiones
 - e2. Comunicar los aprendizajes

Imagen N° 1. Propuesta Metodológica de sistematización de una experiencia de Oscar Jara.

Participantes

Los participantes son entendidos como los sujetos de estudio con los cuales se desarrolló el trabajo de práctica profesional. La importancia de este grupo radica en la posibilidad de construir esta investigación a partir de la recopilación de información obtenida por la realización de los diferentes talleres.

En el taller participaron 10 jóvenes, de los cuales 7 se encontraban en los últimos años de enseñanza media estudiando en un liceo técnico profesional de la población el castillo, mientras que los otros 3 se encontraban en procesos de exámenes libres o en modalidad 2x1.

Se generó una invitación a participar de este taller a través de las redes sociales del programa con el fin de generar interés y captar a aquellos que estuvieran interesados.

Los criterios para participar del taller fueron el tener entre los 16 y 21 años, participar del Programa Tregua, encontrarse cursando los últimos años de enseñanza media o haber egresado de esta sin aun haber decidido algún proyecto vocacional y que manifestaran interés en participar de este espacio.

Diseño del dispositivo.

El proyecto de práctica profesional se gestó desde el interés de la institución por trabajar temáticas ligadas a la orientación vocacional con los jóvenes del programa. En conjunto con la Institución fue construido el plan de práctica y se decidió que uno de los objetivos de la práctica profesional fuese "Realizar intervenciones con el grupo de jóvenes en torno a la temática de orientación vocacional, en modalidad de taller grupal, como un espacio de reflexión y acompañamiento en la construcción de proyectos educativos/laborales postsecundarios". Se presentó la propuesta al equipo coordinador del área Jóvenes en el Programa Tregua para que lo aprobaran y retroalimentaran, y se decidió que se ejecutará desde el segundo semestre.

El espacio grupal de orientación se realizó entre los meses de agosto y noviembre del 2021, de manera semanal los días jueves. Este espacio estaba enmarcado dentro del desarrollo de la práctica profesional del autor en el área de la psicología comunitaria, específicamente relacionado con intereses en torno a los procesos de elección vocacional y ocupacional en las y los jóvenes que están terminando la enseñanza media, representada por la salida del 4to medio. Debido a estos intereses, se levantó este espacio como una forma de responder a ciertas necesidades que ya se habían evidenciado en el territorio, ligadas a la necesidad de levantar un espacio de acompañamiento, asesoramiento y reflexión en torno a los proyectos de futuro.

El dispositivo utilizado para trabajar la temática de lo vocacional con el grupo de jóvenes participantes del programa y obtener información relevante para la investigación fue

un taller de modalidad grupal. Se tomó la decisión de que el espacio tuviera una modalidad grupal, ya que comprendemos que los problemas vocacionales se ubican en la relación entre individuo y sociedad, lo que posiciona a la comunidad en el centro del problema (Rascovan, 2020), donde para abordar los problemas vocacionales que enfrentan diversas personas en contextos desiguales y precarios se requieren enfoques no individualistas y respuestas no estandarizadas, las cuales han resultado ser limitadas e ineficaces. (Aisenson, 2018). En este sentido, el trabajar los problemas vocacionales desde la grupalidad puede ser un gran aporte, ya que este puede brindar elementos que favorecen la aparición de estímulos para imaginar un proyecto de vida, permitiendo trabajar sobre la ambigüedad, el crecimiento de la flexibilidad y el desarrollo de la imaginación (Gullco & Di Paola, 1993). Además el grupo en orientación vocacional permite el manejo de las ansiedades y la contención de la angustia que provoca la exigencia de la elección, aportando sentimientos de seguridad desde un encuadre estable y asegura el respeto por la autonomía de cada miembro. (Gullco & Di Paola, 1993) En este sentido, Carbajal (2016) plantea que las actividades de orientación con jóvenes deberían necesariamente estar enfocadas a la apertura de espacios grupales de orientación con una perspectiva preventiva.

La propuesta puso énfasis en elementos lúdicos y en la importancia de la imaginación, esto debido a que se comprende que el construir proyectos de futuro auténticos requiere de un gran ejercicio creativo, por lo que la utilización de técnicas lúdicas y expresivas en el espacio de orientación serán centrales para estimular la creatividad.

Además, se puso énfasis en el protagonismo y la responsabilidad de cada joven con sus proyectos vocacionales ocupacionales. Este proceso debe contar necesariamente con el protagonismo del individuo, para evitar a que el sujeto quede en una situación pasiva con respecto a su propia construcción del proceso vocacional, donde el orientador se situaría en una posición de experto frente al sujeto, mostrándole “dónde está el oriente” o que es lo que debería hacer. El joven debe reconocerse como sujeto capaz de construir un proyecto propio, comprendiendo que esta construcción es una entre muchas que deberá hacer en su vida, elección que no es definitiva ni absoluta, sino que se va reorientando, resignificando y cambiando constantemente.

En este espacio se comprendió el rol del “orientador” como el de un facilitador y Co-pensador, como alguien que acompaña, no que entrega respuestas si no que estimula e incita a la reflexión y que mediante distintas técnicas puede ayudar a levantar obstáculos que impiden el progreso hacia la elección, estudiando objetivamente las oportunidades que le brinda la realidad social y económica, promoviendo así la aceptación de la responsabilidad de una decisión propia (Carbajal, 2016). El rol del orientador pasa por ayudar a que los jóvenes en este caso, no se sientan solos en su búsqueda y elección, sino que comprendan que están insertos en una red social, en un contexto que los contiene y los promueve, dinamizando el proceso abriendo constantemente preguntas, inquietudes, estimulando a la participación, desafiando a imaginar y pensar.

Debido a que el trabajo se desarrolló en medio de la emergencia sanitaria, existieron ciertas restricciones del uso de los espacios, por lo tanto, el grupo de trabajo

debió ser reducido en tamaño, no superior las 10 personas y que todas las actividades se realizarán al aire libre, salvo aquellas que necesariamente debían realizarse en un lugar cerrado, donde se tomaron todas las medidas de autocuidado y distanciamiento físico para evitar la propagación del COVID-19.

Los objetivos de este espacio fueron:

- 1- Propiciar un proceso de autoconocimiento personal que permita reflexionar y aprender acerca de las competencias, habilidades y expectativas de futuro
- 2-Generar una mayor claridad y conocimiento sobre el mundo de educación terciaria y el mercado de trabajo con la finalidad de poder considerar opciones concretas de estudio y/o trabajo.
- 3- Elaborar un proyecto vocacional/ocupacional que les permita decidir en qué y dónde les gustaría trabajar y/o qué quieren estudiar y que les permita concretarlo de forma planificada.

En cuanto a los contenidos del taller, estos fueron distribuidos en cuatro temas, donde cada tema contó con sesiones de trabajo específicas. La distribución fue la siguiente:

- Autoconocimiento.
 - Recursos y habilidades
 - expectativas familiares y sociales:
- Estudiar al salir del 4to medio.
 - ¿Por qué estudiar?
 - Obstáculos
 - Beneficios.
- Trabajar al salir del 4to medio.
 - Buscar Trabajo.
 - CC.VV.
 - Entrevista Laboral.
- Planificando mi proyecto.

Para partir, se escogió la temática de autoconocimiento debido a que el analizar quién soy, qué cosas me gustan, cuáles son mis habilidades, qué direcciones quiero seguir en mi vida es la fuerza que está detrás de las decisiones vocacionales (Ruiz, 2014). En este sentido, el reconocimiento de los jóvenes de sus recursos personales es fundamental, ya que el poder reconocer los recursos que se requieren para atravesar los cambios, permite el afrontarlos con mayores herramientas personales, a la vez que permite sostener y efectivizar proyectos, favoreciendo una inserción activa y responsable creando las condiciones para lograr una mayor equidad social (Aisenson, 2011)

Luego, se incluyó la temática de estudios y trabajo ya que tanto el trabajo y el estudio destacan en nuestra sociedad actual debido a que producen anclaje social y otorgan una posición simbólica y de reconocimiento por parte de los otros (Rascovan, 2013). Son dos actividades sociales altamente valoradas, donde la pertenencia a una institución educativa y/o laboral son componentes iniciales para el desarrollo personal y social que produce integración social (Canales, Opazo & Camps, 2016) por lo que estas son

importantes en la construcción de la identidad y el desarrollo del autoestima (Aisenson et al, 2017)

Se finaliza con la temática de la planificación de un proyecto, ya que se comprende el proceso de orientación como un proceso de descubrimiento y construcción que debe culminar con la concreción de cierta elección, el cual es un camino que debe ser pensado y organizado para poder plasmar de manera ordenada y planificada nuestros objetivos, identificando los pasos y acciones a seguir, el tiempo que me podría tomar, a las personas que puedo acudir para apoyarme, etc.

Se propuso este diseño final al equipo coordinador del área jóvenes, pero este taller se fue construyendo y actualizando sesión a sesión con el aporte de las y los jóvenes que dieron vida a este espacio, permitiendo flexibilidad metodológica

4. Sistematización de la experiencia.

4.1. Punto de partida.

Para partir, Jara (2011) plantea que es indispensable haber participado de una experiencia y tener registros de esta. En este caso, se sistematiza la experiencia de construcción y ejecución de un dispositivo de orientación vocacional llevada a cabo entre los meses de agosto y noviembre del año 2021. Se poseen registros escritos de las distintas actividades realizadas, registros fotográficos de los productos nacidos de estas actividades y de las impresiones de las y los jóvenes participantes del taller, además de contar con informes de evaluación del proceso redactados para la institución.

4.2. Preguntas Iniciales.

¿Para qué queremos hacer esta sistematización?	Para contribuir a la reflexión teórica sobre la temática de orientación vocacional con jóvenes vulnerables en base a los conocimientos surgidos de la experiencia en el programa comunitario Tregua.
¿Qué experiencia queremos sistematizar?	La experiencia de orientación vocacional con jóvenes llevada a cabo en el Programa Comunitario Tregua en la población el castillo, desarrollada entre agosto y noviembre del año 2021.

¿Qué aspectos de la experiencia nos interesa más?	Identidad, expectativas educativas y laborales y planificación y metas.
¿Qué fuentes de información vamos a utilizar?	Anotaciones de campo, productos surgidos de cada sesión, informes de evaluación final.
¿Qué procedimientos vamos a seguir?	Reunir toda la información conseguida. Establecer los ejes temáticos. Ordenar la información en base a los ejes temáticos.

4.3. Recuperación del proceso vivido.

A continuación se presentarán aquellos aspectos más destacados de las sesiones, de manera cronológica, dividiendo y organizando la información en base a los 4 temas generales del taller: Autoconocimiento, Estudios post-secundarios, Trabajo Postsecundario y Planificación. Cada sesión se presentará dividida en tres momentos claves: Primero, se mencionará el objetivo de la sesión, luego se narran los aspectos más relevantes de cada sesión para finalizar con comentarios y/o observaciones personales.

4.3. A. Autoconocimiento

Sesión 1.

Objetivo: La primera sesión tuvo como objetivo el conocer al grupo, conocer sus expectativas del espacio y presentarles la propuesta de taller.

Desarrollo: Nos reunimos por primera vez en la población El castillo con las y los jóvenes que voluntariamente se habían sumado a este espacio, respondiendo a la convocatoria realizada las semanas anteriores a través de las redes sociales como a través de la difusión boca a boca que realizaron algunas/os educadoras/es del programa. Los jóvenes participantes se encontraban en variadas situaciones, siendo la mayoría de estos estudiantes de 3ero y 4to medio. La mayoría de las/os jóvenes ya se conocían entre sí, pero a mí solo me conocía un par de ellos, con los cuales me había topado en otras actividades durante el primer semestre en el marco de la práctica profesional.

Para empezar, realizamos una breve presentación individual, donde a través de una ronda debían indicar su nombre, su edad y algún detalle que las/os identificara. Partí presentándome yo, contándoles mi rol como estudiante de psicología en la práctica profesional que estaba realizando en aquel espacio.

Finalizada la ronda de presentación se dio paso a una exposición detallada del espacio, presentando sus objetivos, la duración que tendría, los aspectos que me interesaba trabajar en cada sesión, entre otros detalles. Finalmente, se hizo la invitación a participar de forma constante en este espacio, que se estableció -luego de conversar con las y los jóvenes- funcionaria de manera semanal, en un horario acordado con estas/os.

Esta sesión permitió tener un primer acercamiento con las y los jóvenes y compartir con ellas/os, en miras de comenzar a construir un grupo.

Comentarios y observaciones personales: Debido a que gradualmente se estaban comenzando a retomar las actividades presenciales en la parcela luego del aislamiento por COVID 19 hubo cierta atracción por participar de este espacio. Llegaron 8 jóvenes lo cual fue más de lo que yo esperaba y me dejó una grata sensación. Me sentí con bastante confianza guiando la sesión ya que existió un ambiente de mucho respeto, tanto hacia mi como hacia los jóvenes presentes, mi impresión fue que existía un gran interés por la temática del taller, lo cual fue un aliciente para enfrentar este desafío.

TREGUA
Programa Comunitario Parista

¿Que hacer al salir De 4to Medio?

ESPACIO DE REFLEXIÓN GRUPAL
Talleres semanales, todos los jueves a las 14:00 hrs en la parcela!

Temas a abordar en este espacio.

Autoconocimiento
Espacio para conocernos a nosotros mismos y descubrir tus habilidades y recursos.

Estudiar al salir del 4to medio.
¿Que y porque estudiar? Identificando pros y contras.
¿Donde buscar información?
Beneficios y ayudas estudiantiles.

Trabajar al salir del 4to medio.
Perfiles laborales. ¿En donde y en que me veo trabajando?
¿Donde buscar trabajo?
Construcción de Curriculum vitae.
¿Como enfrentarnos a las entrevistas laborales?.

Planificando mi proyecto.
Como concretar nuestros proyectos de forma planificada
Generar estrategias para enfrentar situaciones desafiantes que se presenten en el camino.

Imagen N°2. Convocatoria al espacio de orientación vocacional ocupacional grupal.

Sesión 2.

Objetivo: Generar una instancia de reflexión personal que permita identificar habilidades y fortalezas.

Desarrollo: Para comenzar con esta sesión, se llevó a cabo una dinámica llamada “Dos mentiras y una verdad”, enfocada en fortalecer el grupo y generar un mayor conocimiento entre las y los integrantes, la cual se basó en que cada integrante debía entregar 3 datos sobre sí mismo, de los cuales dos deben ser ciertos y un dato debe ser falso, donde la tarea del resto del grupo es descubrir cuál es el dato falso.

Como actividad central, se le entregó una hoja a cada participante del taller, con el título “Habilidades y fortalezas”, dividido en 2 secciones. Una con la pregunta ¿Qué habilidades y fortalezas tengo? y la otra con la pregunta ¿Dónde las adquirí? la cual debían rellenar de forma individual, y luego dar paso a la segunda parte de la actividad, que constaba de que cada joven debía escribir su nombre en la hoja de “Habilidades y

Fortalezas” y pasársela a sus compañeros, para que estos en la parte de atrás de la hoja anotaran las habilidades que ellos veían en sus compañeros.

Entre los resultados que surgieron de las reflexiones colectivas y el análisis de esta sesión, encontramos la presencia de 3 espacios identificados como fundamentales para la construcción y/o activación de sus habilidades; La familia, la escuela y Tregua, donde este último espacio es el que más es nombrado y visibilizado como relevante por los jóvenes en la construcción y/o activación de ciertas habilidades que plantean poseer, sobre todo en torno a aquellas competencias sociales tales como el escuchar, Hablar en público, la paciencia, la empatía pero también se le atribuye a este espacio el aprendizaje de habilidades manuales, la creatividad, la conciencia corporal y la responsabilidad. Está presente en el discurso de los jóvenes el cómo su paso por Tregua ha marcado sus vidas y ha contribuido a definir cuáles son sus gustos e intereses En este sentido, podemos hipotetizar sobre la importancia que tendría el programa “Tregua” en la construcción de la identidad y subjetividad de las y los jóvenes participantes, relevando que en este espacio han aprendido habilidades que les sirven para la vida. En una menor cantidad se referencia a la escuela, sobre todo con aquellas habilidades relacionadas con el estudio, pero también con habilidades ligadas a trabajar en grupo y asumir decisiones de manera grupal. Finalmente, está presente la idea de que “la vida” y las diferentes experiencias y vivencias ligadas a esta van aportando en la construcción de estas. La institución familiar es la que menos es nombrada por las y los jóvenes.

Además, se reflexionó sobre cómo subestiman sus habilidades y conocimientos. En todos los casos el grupo indicó características que la persona no creía poseer, o no visibilizan poseer, se hizo reiterativo el escuchar “En Serio? yo no lo veía así `,” no sabía que tenía esa habilidad” . Ante esto llegamos a la conclusión de que el generar estos espacios de reflexión colectiva, nos puede ayudar a conocernos mejor al contrastar nuestra autoimagen, con la imagen que personas que nos conocen tienen de nosotras/os.

Comentarios: Esta sesión fue importante para empezar a indagar en las habilidades de las y los jóvenes, este ejercicio, que no fue sencillo, permitió que los jóvenes reflexionaran sobre sí mismos identificando no solo que habilidades creían poseer si no que el que pudieran analizar el cómo creían haber conseguido y/o activado aquellas, en un ejercicio de analizar sus trayectorias de vida. Me llamó bastante la atención el cómo la totalidad de los jóvenes poseía relatos bastante desvalorizados de sí mismos sólo identificando un par de habilidades en comparación con las que identificaban sus compañeros, sólo algunos jóvenes, que evidenciaban poseer un mayor conocimiento de sí mismos, lograron describir sus habilidades con una mayor profundidad. Por otro lado, el que los jóvenes refieren principalmente a habilidades que despliegan en las labores propias del Programa Tregua, nos habla de la importancia que ha tenido el programa Tregua en la formación de estos, en la construcción de sus identidades y en la adquisición de herramientas y habilidades, esta ha sido una de las principales instituciones socializadoras que los ha marcado y que les ha entregado herramientas para enfrentarse a la vida.

En esta sesión se dio una instancia bastante emotiva entre el grupo, donde todas/os los participantes se emocionaron al leer lo que sus compañeras/os les habían escrito, al ver como el grupo veía muchas cosas positivas en tí; “Atenta, creativa, cariñosa, Compañerismo, aporta energía positiva a sus compañeras/os, sociable, cariñoso, preocupado, etc”

Sesión 3.

Objetivo: Profundizar en torno al conocimiento de una/o mismo y reflexionar sobre la influencia social y/o familiar en nuestros proyectos vocacionales.

Comentarios: Partimos esta jornada con una dinámica llamada “**si fuese un**”, la cual pretendía ayudar a que cada integrante pudiera explorarse y manifestara sus sentimientos a través de sus elecciones particulares de ciertos objetos, definiéndose a sí mismas/os a través de estas elecciones. Para esta actividad, se escribieron en la pizarra una serie de frases, donde la idea era que cada participante respondiera según sus opiniones y sentimientos cada una de estas preguntas. Algunas de las frases fueron: **Si fuese un Animal sería, Si fuese un color sería, Si fuese una estación del año sería.**

Los jóvenes dieron interpretación a sus elecciones reflejando aspectos de su personalidad en estos, planteando los aspectos que tomaron en cuenta para identificarse con alguno de estos objetos. Por ejemplo, frente a la elección de un animal, una joven eligió un perro y argumentó que la elección se debía a que ella se identificaba como una persona muy sociable, que disfrutaba de la compañía y que se sentía muy dependiente a las personas, aspectos que ella creía que caracterizaban a este animal, por otro lado, frente a la elección de una estación, un joven que eligió el invierno explicaba que él sentía que su personalidad era más solitaria, distante y fría, por lo que se sentía representado por esta estación o frente a la elección de un color los jóvenes con cada elección desplegaba su mundo interior e iban narrando aspectos de sus formas de ser, de sus formas de pensar, de cómo se relacionaban con el resto.

A continuación, trabajamos en torno a dos imágenes, que representan dos situaciones frente a las cuales las y los jóvenes tuvieron que reflexionar. Estas situaciones eran: Presión familiar y social por seguir una carrera en específico y necesidad de estudiar algo "rentable"

Se realizó una reflexión sobre estas dos situaciones, poniendo énfasis en la opinión de las y los jóvenes sobre estas y si se habían sentido presionados en torno a estos temas. De esta actividad surgió la idea de que en general no existe una presión hacia ellas/os por seguir una carrera en específico, debido a que en general las familias de estos jóvenes no se caracterizan por poseer estudios superiores o de tenerlos esta es una excepción a la regla y no responde a una tradición familiar de estudiar ciertas carreras. Solo un joven nos plantea que en su familia generalmente se estudian carreras ligadas al área de salud, pero que a él en particular no se le había presionado por seguir una carrera en esta área. Sin embargo, si se identifica que en general existe presión desde el ámbito familiar por seguir carreras universitarias, y que estas deben ser carreras universitarias “rentables”. Un claro

ejemplo fue el relato de una de las jóvenes participantes del espacio, quien comentaba como en su caso sentía presión por parte de su padre, quien se dedicaba al comercio ambulante, por estudiar una carrera universitaria como una forma de “progresar y surgir”

Finalmente, se les comentó a las y los jóvenes la temática de la siguiente sesión del taller, se les agradeció por la participación y asistencia para finalmente destinar unos minutos para que ellas/os pudieran comentar y/o preguntar lo que desearan.

Comentarios: Las actividades fueron de mucho interés de los jóvenes. La primera actividad resultó muy bien a pesar de las dudas que tenía sobre si las y los jóvenes iban a reflexionar sobre sus elecciones o simplemente las iban a nombrar, y permitió que las y los jóvenes pensarán en las cosas que los caracterizan, a través de estas elecciones particulares. Por otro lado, la segunda actividad permitió reflexionar sobre las presiones que debemos enfrentar al momento de establecer un proyecto genuinamente propio.

Una de las enseñanzas más relevantes de esta sesión tuvo que ver con el comenzar a estar más pendiente de los tiempos y de las intervenciones de las/os jóvenes, ya que las actividades tomaron demasiado tiempo saliéndonos de la planificación inicial, por lo que un educador del programa que estuvo presente en la sesión, me fue recomendando que guiará las presentaciones de cada joven para que fueran más sintéticas y demoran menos tiempo

Quede con la sensación de que la temática de autoconocimiento se pudo haber abordado en mayor profundidad, ya que existió mucha disposición e interés por parte de las y los jóvenes, quienes comentaban que comúnmente no suelen tener muchos espacios donde poder reflexionar y hablar sobre sí mismas/os.

4.3.B. Continuidad de estudios.

Sesión 1.

Objetivo: Reflexionar sobre las motivaciones para continuar o no estudiando al salir de Cuarto Medio.

Desarrollo: Para esta sesión, comenzamos con una ronda donde cada quien comentó brevemente cómo se sentían y cómo llegaban a este espacio, generando un momento íntimo donde las y los jóvenes contaron de sus semanas, de sus estados de ánimo, de sus preocupaciones y de sus motivaciones en torno al taller.

Continuamos con una reflexión con las y los jóvenes en torno a la necesidad de tener en claro cuáles son las motivaciones que existen detrás de las actividades que realizamos, cuál es el sentido que los llevan a querer realizar y concretar estas actividades. En este caso, las motivaciones existentes detrás de la decisión de estudiar al momento de salir del 4to medio, para que así, si es que se decide seguir este camino, sea una decisión consciente y analizada. Esta reflexión la llevamos a cabo a través de una dinámica llamada

“la balanza”, donde las y los jóvenes tuvieron que realizar una comparación entre las motivaciones existentes para estudiar, con aquellas existentes para no hacerlo.

Entre las motivaciones para seguir estudiando planteadas por las y los jóvenes se encuentra el tener un “futuro mejor”, “abrirse más oportunidades”, “tener un buen futuro y lograr mis metas”, “tener un futuro donde tenga todas las oportunidades”, “para ganar mucho dinero y tener un futuro en el cual pueda vivir cómodamente” y “porque me gustaría tener una carrera profesional y trabajar.”

Podemos ver como aparecen reiteradamente dos aspectos; el futuro y las oportunidades. Existe una esperanza detrás de la posibilidad de seguir estudios superiores, es la esperanza de un mejor futuro, debido a que se accedería a más y mejores oportunidades que permita conseguir una vida “cómoda”, “estable”, comprendiendo que el poseer una carrera, el poseer estudios entrega la posibilidad de acceder a una mejor forma de vida. Está presente en estas/os jóvenes la creencia en la promesa histórica de la educación superior, la cual permitiría una mayor inclusión social y una mejor vida, “Tener un futuro donde tenga todas las oportunidades” en palabra de las/os jóvenes.

En cuanto a las razones para no seguir estudiando al salir del cuarto medio, estas refieren principalmente a la barrera económica más que a temas motivacionales, es la falta de dinero y el tiempo invertido en esto las mayores dificultades evidenciadas. Algunas/os jóvenes plantean que no seguirán estudiando debido a que les gustaría poder salir a trabajar inmediatamente; “trabajar y ganar dinero para la familia” y otros por no tener cómo financiar los estudios; “No tengo suficiente dinero para pagar la carrera”, “No tengo tanto dinero por si no tengo alguna beca”.

Finalmente, algunas/os jóvenes refieren a otros motivos ligados a la capacidad y a aspectos de salud mental, como por ejemplo no estudiar “porque me daría mucho estrés y pondría mucho peso en mis hombros”, “No estudiaría porque siento que es muy estresante” o “si quiero seguir pero soy muy lento para los estudios”

Comentarios: Las actividades de inicio de este tipo han funcionado bastante bien hasta aquí, debido a que en base a estas se genera un clima propicio para seguir con las actividades, donde nos reímos y nos relajamos, pero también donde nos respetamos, y aprendemos a escucharnos.

La actividad de “La Balanza” resultó muy bien y fue muy interesante debido a que permitió que los jóvenes pudieran analizar “las dos caras de la moneda”, al poder reflexionar sobre las motivaciones existentes detrás de seguir estudiando al salir del cuarto medio, como también el indagar en los motivos para no seguir estudiando inmediatamente y realizar otras actividades y creo que este último aspecto es súper potente, debido a que comúnmente se les presenta a las y los jóvenes el camino de los estudios superiores como el único camino posible, incuestionable y al que deben dirigirse inmediatamente al terminar el cuarto medio, por lo que dejar el espacio para la duda, para pensar en otras opciones, en analizar no sólo por qué seguiría un estudio, sino que también por qué no lo harías, genera la posibilidad de pensar en diversos caminos, no solo ligados a proyectos formativos de

estudios terciarios. Por otro lado, llama la atención el que los jóvenes asocian directamente el poder continuar con estudios terciarios con el tener recursos económicos para hacerlo, más que con las ganas que se tengan por estudiar o las capacidades que se tengan, se asocia el que si no existen los recursos simplemente no se puede llegar a pensar en estudiar, donde el poder contar con una beca de financiamiento no es algo seguro. Esto es bastante problemático cuando analizamos que en los discursos de los jóvenes se evidencia que el seguir estudiando es uno de los principales caminos que identifican para tener un mejor futuro y mejorar su calidad de vida, pero que este camino hacia un mejor futuro dependerá necesariamente de la capacidad financiera que posean sus familias.

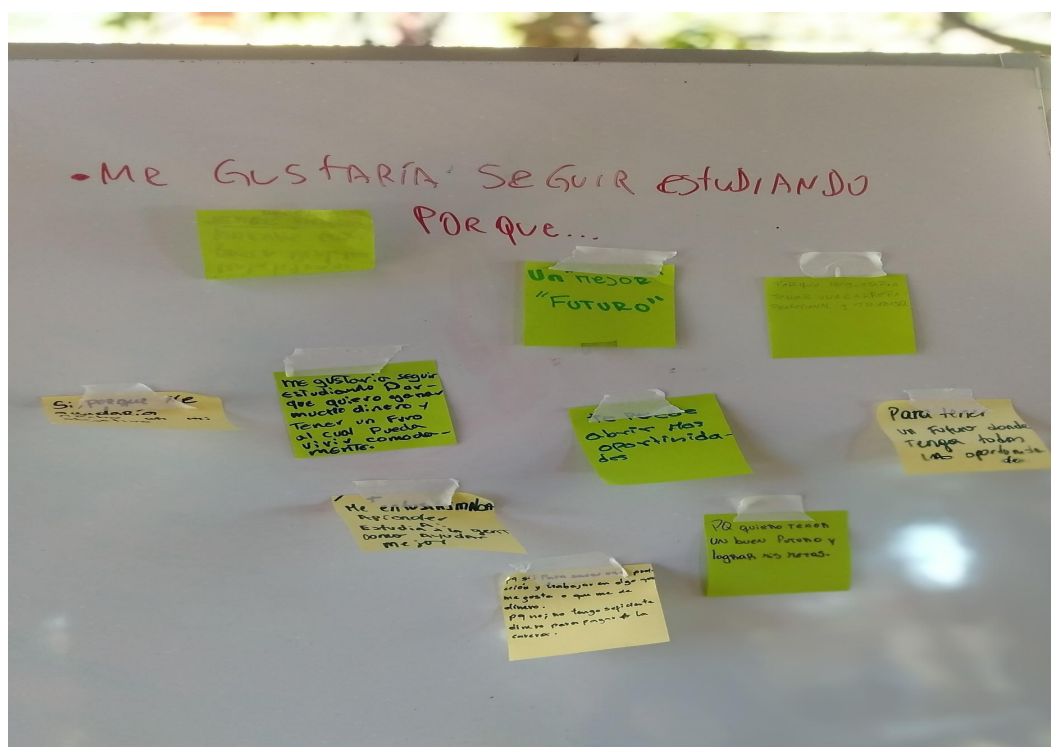


Imagen N° 3. Producto Actividad “La Balanza”

Sesión 2.

Objetivo: Indagar en proyectos educativos concretos a seguir por parte de las/os jóvenes una vez finalizado el cuarto medio.

Desarrollo: Para iniciar esta sesión, realizamos una dinámica llamada “citas rápidas”, basada en el formato de citas a ciegas donde debes conversar con una persona durante unos minutos hasta que te dan la señal y debes cambiar de persona. Siguiendo esta lógica, planteamos un juego de citas rápidas donde cada joven se encontraba en pareja y debía ir rotando cada vez que se le avisaba, la consigna era conversar sobre mis planes a futuro, respondiendo la pregunta, ¿Qué me veo haciendo en 1 año? Luego en 2 años, en 3 años y en 4 años. Se les dio 2 minutos por cita para que pudieran conversar al respecto, para luego cambiar. Cada vez que íbamos cambiando de pareja, debíamos ir aumentando los años de proyección, hasta llegar a que me vería haciendo en 4 años.

A pesar de la dificultad que traía esto, todas/os los jóvenes se involucraron con la actividad y pusieron a trabajar su imaginación, estos comentaban luego de la actividad que lo más difícil resultaba el pensar en que iban a estar haciendo en 3 o 4 años, ya que usualmente solo se proyectaban en el corto plazo, incluso un joven comentó que él nunca se había hecho esas preguntas en torno a sus proyectos de futuro, y que le resultó muy interesante y desafiante el hacerlo, mientras que algunas/os jóvenes plantean que tenían cierta claridad sobre los proyectos de educación terciaria que les gustaría seguir, por el hecho de que se lleva bastante tiempo pensando en ellos, donde se tiene pensado que les gustaría estudiar, en qué área les gustaría especializarse y que tipo de trabajos les gustaría realizar, etc. Por otro lado, aquellas/os más indecisos o más complicados para perfilar una posibilidad concreta de estudio, poseían ciertas preferencias y nociones básicas de lo que les gustaría realizar, pero no en qué plazos o de qué manera.

Siguiendo este ejercicio creativo, se les pidió, que de manera individual, utilizando unas láminas que contenían distintas profesiones y que rellenaran una cartulina con las siguientes preguntas: ¿Cuál de las siguientes profesiones y oficios o trabajos es más probable que pueda seguir? ¿Cuál de las siguientes profesiones, oficios o trabajos es más difícil que pueda seguir?

Entre los resultados de esta actividad podemos encontrar que varios de las/os jóvenes visibilizan el proyecto que más les gustaría seguir como el con más dificultades para concretar, ubicando en el espacio de proyecto más probable de seguir a sus segundas opciones de elecciones en términos de preferencia o derechamente a aquellos proyectos que sus familias les gustaría que siguieran. Relacionado con esto último, en 2 jóvenes se ve la presencia de las presiones familiares en las proyecciones a futuro, sobre todo en relación a la elección de un proyecto educativo, donde las familias los instan a seguir ciertas carreras diferentes a las que ellos, por interés propio, desean elegir, principalmente porque sus familias buscan que elijan carreras identificadas como rentables económicamente.

Por otro lado, al preguntarle por sus proyectos a futuro a un joven, estaba presente en su discurso el tema del “no ser capaz”, donde él nos comentaba que le gustaría llegar a ser doctor, pero que lo ve difícil porque no sabe si “le va a dar” para estudiar eso. Justamente este joven, al preguntarle cuáles son sus proyectos más probables, incluye a la carrera de Medicina dentro de las improbables, a pesar de ser lo que más le llama la atención.

En general, las profesiones, oficios y/o trabajos que son ubicados entre los más difíciles de seguir, son principalmente aquellas que son socialmente menos valoradas, tales como ser artista, músico, chef, tatuadora, etc por lo que se concluye que a pesar de que las/os jóvenes muchas veces deseen el poder llevar a cabo un proyecto con estas características, la incertidumbre laboral, el que sean trabajos “transitorios”, que socialmente sean mal vistos, la necesidad de poder estudiar algo que les genere dinero para mejorar sus vidas, entre otras, los hace desistir y pensar en otras opciones que les entreguen más certezas y que cuenten con un mayor apoyo familiar.

Comentarios: Fueron dos actividades que tuvieron una buena acogida, que permitió el ir estimulando la imaginación en torno a proyectos concretos que nos gustaría seguir en el corto y mediano plazo. Fue muy interesante el como todos se atrevieron a soñar e imaginar, algunos con mayor detalle y con mayor convicción, pero el anhelo por continuar estudiando ya sea en una universidad o en institutos técnicos y/o profesionales fue transversal.

Desde hace un par de sesiones, pero en esta en particular, tuvimos que enfrentarnos a ciertos desafíos propios del trabajo en instancias grupales, como el poder mantener a todos concentrados, como muchos son amigos entre ellos durante las sesiones se dedican a bromear y a conversar y se van desenganchando de apoco de las actividades, perdiendo el hilo de las discusiones. Aquí fue importante la presencia de educadores experimentado del programa, ya que permitieron tener un mejor manejo de grupo, de esta manera pude ir aprendiendo sobre habilidades para llevar al grupo y mantenerlos concentrados cuando se desconectaban de la sesión. También fue relevante la retroalimentación sobre la extensión de las sesiones, ya que después de cierta cantidad de tiempo destinada a una actividad, las y los jóvenes comienzan a perder interés y concentración, por lo que también quedó como enseñanza el poder comenzar a realizar sesiones más cortas, que no estén saturadas de actividades si no que más bien podamos destinar la concentración a una actividad que nos permita trabajar en base a los objetivos planteados por cada sesión.

4.3.C. Inserción al mundo laboral

Sesión 1.

Objetivo: Conocer lo que es un Currículum Vitae (CV) su utilidad y usos, los distintos tipos de estos que existen y cómo se elaboran.

Desarrollo: La actividad principal de esta jornada fue realizar un currículum vitae, documento fundamental para iniciar una búsqueda laboral y una postulación a algún trabajo. Teniendo como objetivo principal el generar los conocimientos y habilidades para que las/os jóvenes puedan elaborar un CV.

Para esta actividad, se les entregaron dos prototipos muy distintos de currículum vitae a las/os jóvenes, estos fueron la base y la guía para que las/os jóvenes construyeran los suyos de manera manual. Se destinó aprox 40 minutos en esta actividad, donde cada joven que asistió a la sesión pudo construir el suyo.

Para el cierre de la sesión, realizamos una revisión general de los CV, donde cada joven nos fue presentando los datos que fueron incluyendo y el formato que habían elegido. El tiempo restante de la sesión se utilizó para resolver dudas de las y los jóvenes frente a este documento y sus consultas en torno a la búsqueda laboral. Para terminar, se les invitó a un simulacro de entrevista de trabajo grupal que se realizaría la siguiente semana, pidiéndoles que asistieron de manera semiformal, trayendo sus CV vitae a esta instancia.

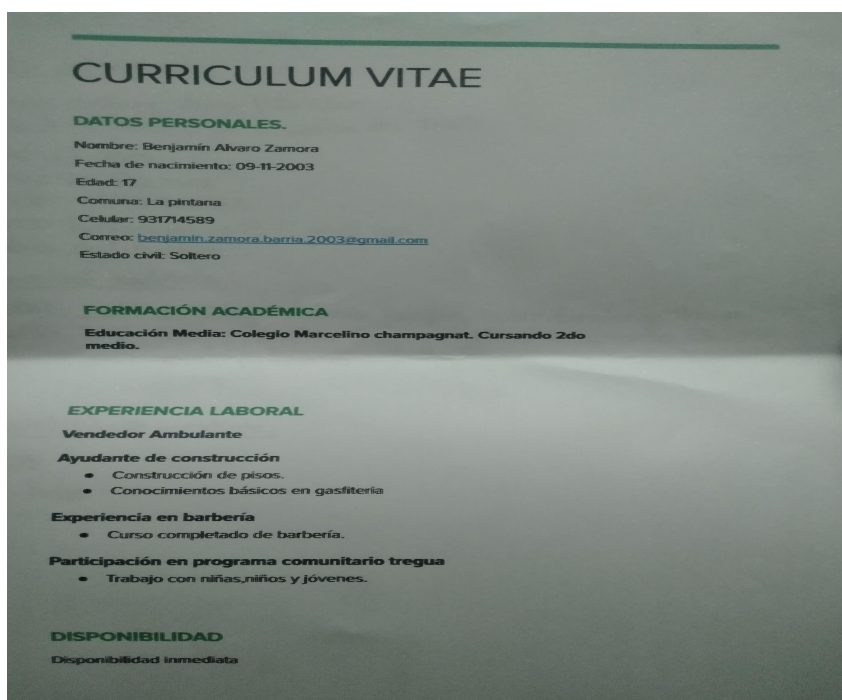


Imagen N° 4. Producto de la actividad de construcción de CC.VV hecho por jóvenes del programa Tregua.

Comentarios:

En general, de las/os jóvenes asistentes ninguno había realizado nunca un currículum vitae e incluso algunos desconocen su utilidad, qué información debe incluirse, qué experiencias deben privilegiarse, etc. incluso pese a que algunos jóvenes ya habían tenido experiencias laborales, no habían realizado un currículum.

Llama la atención que en los CV construidos podemos observar que gran parte, si no es que todos, poseen experiencias laborales desde temprana edad, pero que estas experiencias se dan casi en su totalidad en un plano de informalidad, donde no necesitaron un CC.VV para postular debido a que les ofreció trabajo un familiar, un vecino, un amigo, etc. Algunas de las funciones desempeñadas han sido ayudante de construcción, vendedora por redes sociales, vendedor ambulante, atención de un negocio familiar, entre otras.

Aquí ya se marcó definitivamente un hito para la continuidad en el taller, se empezó a consolidar quienes seguirán hasta el final y quienes se retiraron completamente del espacio, ya que quienes no participaron de esta sesión no siguieron asistiendo a las siguientes. Cabe destacar que tanto esta como otras sesiones contaron con jóvenes que aparecían de manera esporádica, que no se hicieron parte activa del desarrollo del espacio, por lo que no siguieron todo el proceso pero igual realizaron ciertas actividades.

Sesión 2.

Objetivo: Entrenar herramientas en las y los jóvenes para enfrentarse al mundo laboral a través del reconocimiento de algunas características de una entrevista laboral.

Desarrollo: Durante la semana le había enviado un mensaje a las y los jóvenes para que asistieron a esta sesión vestidos de manera semi formal para poder simular una entrevista de trabajo. Tuvimos una gran convocatoria así que nos ubicamos en una sala más grande para estar más cómodos y respetar las medidas de distanciamiento físico impuestas por el COVID.

Comenzamos la sesión haciendo ingresar a las y los jóvenes una sala, previamente ordenada y dispuesta para la jornada, en esta sala se les explicó los objetivos de la jornada y comenzamos a hablar sobre las entrevistas laborales. De las/os jóvenes presentes, sólo uno había asistido alguna vez a una entrevista laboral.

Como actividad central realizamos un juego de roles, simulando una entrevista laboral en su etapa grupal. Para comenzar la entrevista, les pedimos que se presentarán de manera individual y nos entregarán sus CC.VV, que habíamos trabajado previamente en la sesión anterior. La mayoría tenía su CC.VV y quienes no, realizaron uno en hojas blancas que les entregamos.

A continuación le hicimos una propuesta laboral ficticia a cada quien, y les preguntamos cuáles eran sus fortalezas y porque debemos elegirlos a ellos para ese puesto de trabajo. Este punto de la actividad fue bastante interesante, las y los jóvenes hicieron un gran esfuerzo por identificar sus fortalezas y asociarlas con una labor en específico. Luego, se les comentó sobre los tipos de pruebas psicológicas que se realizan en las entrevistas laborales, mostrándoles test que se realizaban con mayor frecuencia como la “persona bajo la lluvia” o el test de Moss y explicándoles que existen distintas pruebas dependiendo del puesto y perfil laboral.

Finalmente, comentamos el proceso, como les había parecido este, como se había sentido y qué aspectos les habían costado más. En general las/os jóvenes comentaron que les resultó un poco difícil el identificar por qué eran los idóneos para el puesto laboral debido a que implica el reconocer si éramos buenos o no para las funciones que se requerían además de identificar nuestras cualidades.

Comentarios: Para sorpresa mía la mayoría de las y los participantes llegaron con sus vestimentas semiformales, algunas/os incluso venían de clases y traían su ropa semiformal en la mochila para cambiarse. Este hecho me hizo sentir el compromiso que las y los jóvenes estaban teniendo con el espacio y el interés que generó particularmente este ejercicio de entrevista laboral, al cual asistieron incluso jóvenes que no habían participado de otras sesiones, y algunos que venían participando de manera intermitente.

Me parece interesante el ir aproximando a las y los jóvenes a lo que son los principales métodos de reclutamiento y selección de las empresas, de manera de que

puedan estar bien preparados para enfrentarse a la búsqueda de trabajo, sabiendo cómo reaccionar en una entrevista laboral. Debido a lo limitado del tiempo, no pudimos realizar una simulación de una entrevista de trabajo individual, lo cual hubiese sido interesante reforzar y algo por lo que las/os jóvenes estaban bastante interesadas/os.

4.3.D. Planificación y Evaluación

Sesión 1.

Objetivo: Reflexionar sobre nuestras proyecciones a futuro y generar una planificación de nuestros objetivos, identificando los pasos y acciones a seguir, el tiempo que me podría tomar y las personas que puedo acudir para apoyarme.

Desarrollo:

En un primer momento, reflexionamos acerca de cómo los hechos del último tiempo -Estallido social y Pandemia COVID- han afectado nuestros proyectos de futuro, e identificar porque se han generado esos cambios. Las y los jóvenes plantean que el actual contexto ha implicado una readecuación de los proyectos y la forma de ver esos planes a futuro, donde se mantienen los proyectos pero se flexibiliza el tiempo para conseguirlos, no existiendo esa rigidez de lograrlo instantáneamente o en plazos definidos, si no que el lograrlo, no importa cuánto me demore. Se plantea la idea de que estamos frente a un contexto de incertidumbre, donde “no sabemos qué va a pasar mañana”, un futuro incierto que genera estrés al pensar en él, que se visibiliza complejo, cambiante, que no podemos definir. La respuesta a esto sería el “vivir el día a día”, “Aprovechar el momento”, ante la incapacidad que tenemos de controlar el futuro, lo que pasará más adelante, debemos proyectarnos en nuestro presente y disfrutarlo. Por otro lado, se plantea que los sucesos de los últimos años, sobre todo el “estallido social” han hecho cambiar las formas de ver la vida y las prioridades, donde destaca el rol crítico, una apertura hacia lo social que significa un cambio en las perspectivas, donde muchas/os de los jóvenes participantes han decidido que quieren llevar a cabo proyectos que “generen un aporte social.”

Finalmente, trabajamos en una planificación para el próximo año de el o los objetivos que cada joven se había podido plantear durante estos meses de taller, y así poder plasmar todas las reflexiones en una opción concreta de estudio y/o trabajo y poder visualizar un camino en específico hacia aquellos objetivos.

No todos tenemos el mismo plan para el año que viene. ¿Cuál es el tuyo? ¿Cuáles son TUS objetivos? Este cuadro te va a ayudar a organizar las ideas y acciones

Objetivo	¿Que puedo hacer para alcanzarlo?	¿Quien me puede ayudar?	¿Cuando empiezo y cuando termino?
Estar estudiando Gastronomía Internacional en el Duoc	Estudiar Postularme a la carrera en el instituto Estorngime en Mºgor	Mi psicóloga El colegio. Mi familia.	Comienzo este año 2021 y en unos años más

Imagen N° 5. Producto Actividad “Planificando mi proyecto”.

En cuanto a los objetivos elegidos por las y los jóvenes, destacan principalmente los proyectos educativos, la mayoría de los objetivos guardan relación con el conseguir entrar a una institución de educación superior, donde además las y los jóvenes participantes identifican que les gustaría estudiar y en dónde.

Se hizo evidente que a los jóvenes les resultó difícil el poder plantear por escrito sus objetivos, a pesar de poder hablar de sus proyectos con cierta claridad, resultó ser todo un desafío el evidenciar y planificar qué cosas hacer para alcanzar ese objetivo.

Comentarios: Nos encontramos en un momento crucial del año y muy intenso; la mayoría de las y los jóvenes se encontraban finalizando sus años escolares, egresando del cuarto medio y enfrentándose cada vez más a la necesidad de poder pensar en sus proyectos de futuro. Debido a este contexto de término de año, la participación en el programa también comenzó a bajar bastante, reflejándose en una menor asistencia a este espacio y una mayor ansiedad en quienes siguieron asistiendo. Este momento lo tomamos como uno de gran importancia, donde todo el camino recorrido durante estos 3 meses culmina en este momento fundamental que es el de concretar todo lo imaginado, sentido y pensado.

Ya a esta altura se nota en las y los jóvenes que asistieron con mayor frecuencia un avance en la capacidad de poder plantearse un objetivo e identificar el cómo trabajar para conseguirlo y a pesar de que fue difícil, los jóvenes participantes lograron identificar que fueron capaces de plantearse un proyecto vocacional ocupacional de futuro.

Sesión 2.

Objetivo: Realizar una evaluación de la experiencia del taller con el grupo de jóvenes.

Desarrollo: Llegamos a nuestra última sesión del taller, y por lo tanto mi último día junto al grupo. Comenzamos este último día con una convivencia, habilitando una sala donde nos sentamos a comer pizza y compartir en torno a lo que había sido el año y los desafíos que aún quedaban por delante para varios jóvenes, además de otros temas. Fue un momento bastante grato que incluso se extendió un poco más de la cuenta ya que nos dejamos llevar conversando sobre temas triviales y de la vida cotidiana.

A continuación, se explicó el sentido de la última sesión, sus objetivos y aprovechamos de agradecer la participación de la y los jóvenes, recalcando algunas participaciones que resultaron ser claves debido a sus aportes y participación en las sesiones, realizando retroalimentaciones de los distintos aspectos que fueron apareciendo en este camino, agradeciendo la constancia y disciplina en el proceso y la participación en el mismo.

. Para realizar la evaluación del espacio, la cual es fundamental para analizar si los objetivos que se plantearon en un principio se cumplieron, es que se utilizó una dinámica llamada "El semáforo", que replicando los colores y las funciones presentes en los semáforos de tránsito, permitió que las y los jóvenes pudieran evaluar lo bueno, lo malo y lo que se podría mejorar del taller.

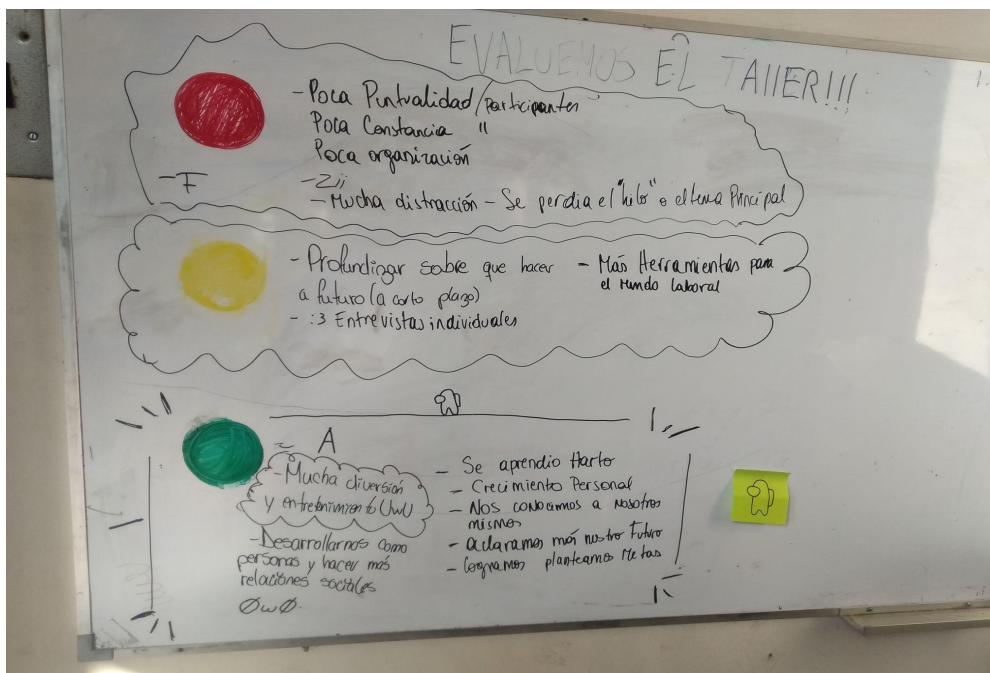


Imagen N°6 Actividad de Evaluación "El Semáforo"

La evaluación dejó varios aspectos importantes analizar;

En relación con el color verde. Destaca el que se identifique que el espacio sirvió para que pudiera generar un mayor autoconocimiento y crecimiento personal, lo cual era un objetivo central de este espacio pensando en lo fundamental que es conocerse a una/o misma/o para identificar habilidades, destrezas, gustos, etc. En este sentido, se plantea que en este espacio “nos conocimos a nosotros mismos” y que sirvió para “desarrollarnos como personas”. Por otro lado, las/os jóvenes plantean dos puntos centrales en torno a sus proyectos; por un lado sienten que aclararon más su futuro a la vez que sienten que lograron plantearse metas, lo que estaba muy relacionado con la última parte del taller en torno a concretizar los planes e ideas elaboradas durante los primeros meses de taller.

En lo que se puede mejorar, con el color amarillo, lo que más destaca es un punto que al parecer es el que más dudas dejó, que es el relacionado con el mundo del trabajo y el desarrollo de habilidades para enfrentarse a este. En esta línea van los comentarios “Entrevistas individuales” que va en la línea de poder profundizar más sobre esta parte de una entrevista laboral y el comentario “Más herramientas para el mundo laboral”. Las y los jóvenes ven la inserción al mundo laboral como una realidad ineludible y cercana, pero evidencian que no poseen muchas herramientas para enfrentarse a esto. Podría ser interesante abordar distintos aspectos ligados al mundo laboral en otro espacio que lo aborde en mayor profundidad, ya que aquí debido al tiempo con el que contábamos sólo pusimos hacer una revisión superficial.

En relación a lo de color rojo, es decir lo que salió mal, los comentarios apuntan principalmente a problemas de organización y coordinación de los talleres, responsabilidad que asumo en su totalidad, ya que existieron algunos problemas en las sesiones, donde por ejemplo, me costó un poco lograr un orden en estas en cuanto al tiempo de las actividades, destinando mucho tiempo a actividades que estaban planificadas para ser más breves, o donde me costó dar inicio puntualmente a las actividades, debido a que las y los jóvenes iban llegando de a poco lo que atrasaba el inicio para poder comenzar con la mayor cantidad posible de jóvenes, y todo esto influyó en la organización de los talleres ya que muchas veces debí cortar el tiempo de actividades más importantes, mas centrales, y hacer estas actividades abreviadas, debido a haber demorado mucho en comenzar o haber tomado mucho tiempo en la actividad de inicio.

Comentarios: Enfrenté esta sesión con muchas emociones y ansias debido a que en esta ocasión nos correspondía evaluar el taller, evaluar mi rol dentro de este espacio y por supuesto el dar finalización a este camino y despedirnos de este grupo con que él formamos lazos de afecto. En un inicio estaba muy nervioso debido a que llegada la hora de inicio de la sesión, sólo había llegado 1 joven lo que me hizo sentir un poco de frustración, poco a poco fueron llegando las/os jóvenes pero la participación fue bastante menor a las últimas sesiones, lo que se explicaba principalmente por encontrarnos en un momento del año donde generalmente la participación cae abruptamente según me explicaban. Sin embargo, asistieron las/os jóvenes que más regularmente participaron durante todo el semestre, aquellas/os que transitaban todo el camino y participaron de todas las actividades,

por lo que específicamente, la retroalimentación que estas/os jóvenes podían entregar era realmente valiosa.

Leer esta evaluación fue bastante potente ya que había quedado con una sensación amarga de que la temática de autoconocimiento no se había desarrollado de la mejor manera, pero pudimos sacar ese objetivo adelante.

Fue un momento de gran emoción para mí ya que sentí mucha gratitud en las palabras de las y los jóvenes, creo que logré insertarme de buena forma en este grupo, me sentí parte de este y sentí que el grupo me respetó y me permitió guiarlos hacia los objetivos planteados previamente.

A pesar de que la participación empezó a caer durante las últimas semanas, donde algunos jóvenes se fueron restando del proceso mientras avanzaban las sesiones, hubo otras/os jóvenes que participaron de manera constante, que transitaron todo el camino y que finalmente fueron capaces de planificar sus objetivos y proyectos para el próximo año, lo cual me deja muy satisfecho. Estas/os jóvenes se sintieron apoyadas/os y sintieron útil el espacio, sintieron que les entregó herramientas y eso es fundamental para poder analizar positivamente este espacio que desde un principio se planteó como un espacio de acompañamiento a las propias reflexiones de la y los jóvenes, como un espacio desde donde caminar con ellas/os ofreciéndoles conocimientos y un espacio donde ser escuchados y donde plantear sus intereses.

Si contrastamos los objetivos planteados en un principio con la evaluación realizada por las y los jóvenes en la última sesión, podemos observar como estos se cumplieron casi en su totalidad; El primer objetivo planteaba el desarrollo de un espacio que pudiera “Propiciar un proceso de autoconocimiento personal que permita reflexionar y aprender acerca de las competencias, habilidades y expectativas de futuro. Si vemos las respuestas de las y los jóvenes en la evaluación realizada a través del “semáforo”, podemos ver que estas/os plantean que justamente el espacio había permitido “un mayor conocimiento, un mayor crecimiento personal y desarrollarnos como personas”.

En cuanto al segundo objetivo, que planteaba el “generar una mayor claridad y conocimiento sobre el mundo de educación superior y el mercado de trabajo con la finalidad de poder considerar opciones concretas de estudio y/o trabajo” este no se cumplió completamente debido a que las y los jóvenes quedaron con algunas dudas al respecto del mundo laboral, tal como plantean en la evaluación, donde comentan que desearían generar “más herramientas para el mundo laboral” y quedó pendiente el conocer más sobre las entrevistas laborales individuales.

Finalmente, en relación con el objetivo 3 que plantea “elaborar un proyecto vocacional-ocupacional que les permita decidir en qué y dónde les gustaría trabajar y/o que quieren estudiar y que les permita concretarlo de forma planificada”, las y los jóvenes plantean que a través de las distintas sesiones pudieron lograr aclarar su futuro a la vez que lograron plantearse metas en base a sus intereses, sin embargo plantean que se podría profundizar más sobre “qué hacer” a corto plazo.

El análisis es bastante positivo, todos los objetivos se cumplieron en alguna medida, donde los 3 objetivos se abordaron en el espacio del taller, con mayor o menor profundidad pero estuvieron presentes en la planificación y ejecución de las sesiones.

4.4. Reflexiones de fondo. (Discusión)

Luego de esta revisión detallada del trabajo llevado a cabo, identificando los principales resultados de cada sesión, y del proceso en general, es que a continuación se realizará un análisis sobre estos resultados, utilizando para esto 3 categorías; Identidad, Decisiones vocacionales y planificación y metas.

4.4.A. Identidad

Comprendemos la identidad en la juventud como la plantea Erikson (1971) quien la define como un proceso reflexivo acerca de quién se es, quien se quiere llegar a ser y que lugares se quiere ocupar en el mundo social. En este proceso se realizaría una transacción entre las características estructurales internas del individuo y las tareas sociales exigidas por una sociedad concreta o un grupo social de referencia. Por lo tanto, el construir una identidad implicaría la búsqueda del yo, a través de la definición de quién eres, qué valoras, y las direcciones que quieres seguir en la vida. (Ruiz, 2014)

Entre los resultados que pudimos obtener resalta el que estos jóvenes construyen percepciones desvalorizadas de sí mismos, costándoles el poder evidenciar sus propias habilidades y fortalezas, lo que notamos en una de las actividades realizadas donde, a través de la contrastación entre las habilidades que ellos comunicaban que poseían, y aquellas que el resto veía. Aisenson et al (2015) plantean que esta situación sería común, debido a la posición de vulnerabilidad en la que se sitúan estos jóvenes. La relevancia de explorar en la construcción de la identidad en los jóvenes participantes de esta experiencia es que las intenciones de futuro se van construyendo a la vez que se van construyendo a sí mismos, siendo un proyecto de vida un reflejo de la identidad personal (Aisenson, 2011) En este sentido, podemos notar como la mayoría de las habilidades nombradas por los jóvenes tenían que ver con habilidades sociales, de relación interpersonal, lo que los jóvenes enfocan hacia pretensiones de estudio en áreas de las ciencias sociales.

En la evaluación final del taller, los jóvenes valoraron este espacio como uno que siendo ajeno a la escuela y la familia, les permitió la posibilidad de analizar ciertas características y vivencias personales, y les permitió expresar sus sentimientos. A través de este espacio las y los jóvenes pudieron manifestar sus interrogantes, reafirmando en sus observaciones sobre quiénes son y quiénes les gustaría ser. Los jóvenes destacaron la posibilidad que les entregó el taller para expresarse y analizar sus experiencias personales en relación a sí mismos, sus familias y sus expectativas en relación al futuro. Se nota la inexistencia de espacios donde los jóvenes puedan hablar sobre sí mismos, de ahí que este

espacio fuera evaluado principalmente como uno que les permitió “conocernos a nosotros mismos” y “desarrollarnos como personas”

Por otro lado, en base a los resultados de la actividad N°2 de autoconocimiento, podemos plantear que la institución de Tregua emerge como un espacio fundamental para la construcción de identidad, donde las habilidades identificadas por los jóvenes están relacionadas con su paso por el programa, este le ha entregado sobre todo variadas habilidades sociales a las y los jóvenes, Su paso por Tregua ha marcado el quiénes son, y sus planes de futuro, donde muchas/os enfocan sus planes de futuro en relación con el trabajo más comunitario y social que llevan a cabo en Tregua. Este no ha sido solo un lugar de paso sino que una experiencia que los ha transformado. Tregua es identificado como el principal apoyo afectivo y material que les facilita el desarrollo de sus trayectorias personales, educativas y laborales, en detrimento de otras instituciones como la familia y/o la escuela. Tregua es un terreno fértil donde se pueden abordar estas temáticas desde estas lógicas dialógicas, empáticas, permite acompañar procesos que no se abordan en las instituciones donde deberían abordarse estas temáticas, como la escuela o la familia, y que permite abordarlas desde enfoques, desde formas. El mismo hecho de que la experiencia haya sido grupal genera formas nuevas y novedosas de abordar estas temáticas, rompiendo la lógica individual que suelen tener los espacios de apoyo vocacionales/ocupacionales, llevando a cabo un proceso de acompañamiento y reflexión tanto individual como grupal, que fue un camino transitado en común, en un proceso colectivo. Por tanto, la experiencia es significada como un espacio facilitador de construcción de un relato de valor personal

Esta situación va en la línea de lo estudiado por Valenzuela & Aisenson con las Orquestas y coros (2018) en relación con la existencia de “instituciones orientadoras”, las cuales pueden funcionar como espacios dadores de soportes y facilitadores de modelos y apoyos, donde se desarrolle la reflexividad, en un momento histórico donde las instituciones tradicionales no brindarían marcos estables para construir proyectos de vida e identidad. Desde este estudio las autoras comprenden que el construir futuro no es solo un hecho individual, sino que se requiere de una mirada social que sea legitimante, que existan otros que habiliten, reconozcan y valoren, y en este punto Tregua sería un espacio donde se entrega ese soporte, que entrega esa posibilidad a través de la valoración del otro, de una construcción de proyectos de futuro.

A pesar del necesario apoyo y de la necesaria iniciativa que ciertas instituciones deben tener para generar estos espacios y estos acompañamientos, dentro de todo este proceso juega un rol fundamental el protagonismo que las y los jóvenes asuman al momento de construir sus proyectos, su nivel de involucramiento, su capacidad de tomar decisiones, por esto es que dentro del proceso llevado a cabo era muy importante el ir reflexionando críticamente en torno a la influencia social y familiar que existen en las decisiones vocacionales/ocupacionales evidenciando cuanto de externo hay en sus decisiones, en evidenciar cuánto de los proyectos deseados son míos, o son de mi familia, o son de la sociedad en la cual estoy inserta/o. Por esto, un objetivo central de este proceso era el apoyar en la construcción de estos mayores niveles de autonomía y confianza en sus

decisiones, en la posibilidad de que conscientemente puedan tomar decisiones sobre sus vidas, que asuman roles protagónicos en la construcción de sus proyectos, de sus futuros.

4.4.B. Expectativas educacionales y laborales.

Los resultados obtenidos a través del taller permiten realizar la lectura de que existe mucha expectativa en las y los jóvenes participantes de la experiencia de ingresar a estudiar una carrera de educación superior, donde salvo ciertas excepciones, estos ansiaban ingresar a estudiar a la educación superior para poder acceder a mayores oportunidades en sus vidas y “un mejor futuro”, es el camino por excelencia. Estos jóvenes confían en las instituciones de educación superior como garantizadoras de mayores oportunidades, como garantizadoras de la posibilidad de conquistar una mejor forma de vida. Parte de las familias de los jóvenes que participaron de los talleres, no cuentan con posibilidades de asistir a educación superior, por lo que la oportunidad de que sus hijos sean la primera generación en acceder a la universidad es una visión que cobra peso y se les exige cumplirlo, generando una presión hacia los jóvenes, de que en caso de no ser cumplido sería visto como un fracaso. Esto va en la línea de las conclusiones obtenidas por Sepulveda (2017) quien plantea que el continuar una trayectoria educacional es significado por los jóvenes como motor de desarrollo y mecanismo de movilidad social, aportando al mejoramiento de las condiciones de vida (Sepulveda, 2017). Por lo tanto, existe una valoración de los caminos que llevan a los estudios terciarios, que tal como plantea Nuñez (2014) es una valoración tanto del punto de vista económico-material, donde los jóvenes reconocen que el estudiar les permitiría “Ganar mucho dinero y tener un futuro en el cual pueda vivir cómodamente”; así como, “Tener un futuro mejor” “Poder tener una carrera profesional y trabajar en eso”; “Tener una carrera”

En este sentido, Núñez (2014) plantea que este imaginario que ha sido influido por las ideas meritocráticas que impulsan las políticas educativas neoliberales, donde los sujetos ven que la única forma de mejorar sus condiciones de vida es a través de la propia voluntad y esfuerzo individual, por lo que la inversión en educación sería el mejor camino para lograr el ascenso social individual y asegurar el acceso al empleo (Nuñez, 2014).

Sin embargo, podemos analizar como en los relatos de los jóvenes se repiten ciertos elementos, como por ejemplo, el visibilizar el no tener dinero, el no tener “plata” como un obstáculo para lograr los proyectos deseados. Este aspecto es el que más se repite en las respuestas de los jóvenes, lo que da cuenta de cómo estos al momento de proyectarse a futuro, lo hacen comprendiendo su situación de clase socioeconómica, y comprendiendo las limitaciones que esta pertenencia de clase y la falta de dinero entrega al momento de proyectarse. En este sentido, una joven responde explícitamente que una barrera para lograr sus proyectos es el “vivir en una pobla” mientras que otro joven comenta que la barrera que él identifica son las “oportunidades”, específicamente la falta de oportunidades que evidencia.

Por lo tanto, se puede plantear que el horizonte de expectativas y proyectos de futuro de los jóvenes, se ajustarán y limitarán a lo que el origen social y su entorno inmediato les provee como referentes y posibilidades (Sepulveda 2014; Sepúlveda 2017; Canales et al, 2016; Frei, 2017). Para estos jóvenes las posibilidades de estudio se verían reducidas hacia los estudios técnicos o hacia la formación para ser obreros manuales calificados, principalmente a través de las instituciones privadas no selectivas y no a través del estudiar carreras de elite en universidades selectivas con prestigio social, la cual muchas veces ni siquiera es pensada como opción para los jóvenes vulnerables, o es descartada de inicio (Canales et al, 2016; Frei, 2017)

En este sentido es que rescatamos el concepto “**Esperanza Recortada**” planteada por Canales et al. (2016), dado que estos jóvenes a pesar de soñar y pensar con seguir estudios de educación terciaria y evidenciar que estos les permitirían construir un mejor futuro, con más oportunidades, no tienen la certeza de si podrán acceder a esta, ya que comprenden que sus posibilidades de acceder a los estudios están restringidas, principalmente debido a lo económico. Canales et al. (2016) plantea que en los jóvenes vulnerables la probabilidad de estudiar queda reducida a las posibilidades desiguales de acceso a las oportunidades, es decir, el tránsito hacia la educación terciaria queda sujeta principalmente al ingreso a instituciones no selectivas, instituciones de menor prestigio social, oferta educativa que está en manos del sector privado de la educación superior, instituciones que no poseen el reconocimiento ni la formación para ocupar cargos importantes en la sociedad. Y una vez dentro de esta, está el desafío de mantenerse, donde la deserción es bastante grande principalmente por barreras económicas y problemas vocacionales (Quintana, 2014).

Por lo tanto, existiría un acceso desigual a la estructura de oportunidades, ligado a las profundas desigualdades sociales de nuestro país y la segregación de las oportunidades (Sepulveda, 2017).

Por otro lado, la referencia al mundo laboral aparece constantemente en estos jóvenes, para quienes, como plantea Nuñez (2014) este tema se presenta con mayor presencia y relevancia que para el resto de los estudiantes de origen socioeconómico medio o alto. El trabajo adquiere un lugar central en los proyectos de los jóvenes, debido a su valor instrumental, donde los jóvenes piensan en insertarse en el mercado laboral como forma de complementar el estudio, para ahorrar para poder estudiar a futuro, poder costear sus gastos y ayudar a sus familias o el mantener una familia propia (Canales et al, 2016; Frei, 2017). Aquellos jóvenes que no manifestaron su interés de seguir estudiando al salir del cuarto medio, planteaban que no tenían interés debido a que necesitaban trabajar para aportar dinero en sus casas o para poder independizarse. La mayoría de estos jóvenes no son ajenos a las dinámicas propias del mercado laboral, ya sea por experiencia de sus familias o por la suya propia, donde sus primeras inserciones laborales han sido en el mercado informal, como vendedores ambulantes, trabajando en la feria o vendiendo ropa y/o otros productos por redes sociales, por lo que muchos posicionan en sus discursos el poder evadir el trabajo precario, cansador y mal pagado como uno de sus objetivos, algo de lo que se busca escapar a través del perfeccionamiento, del estudio. Por lo tanto, por la misma trayectoria de los jóvenes vulnerables en el mercado laboral en trabajos simples de

baja calificación, y la evaluación negativa de las condiciones que este ofrece, principalmente por los bajos salarios, es que refuerzan la opción e importancia de los estudios (Frei, 2017), en este sentido, Canales et al (2016) plantean que lo que impulsa a los jóvenes a la búsqueda de un título profesional es la certidumbre de las fallas sociales del trabajo simple no calificado del que deben huir.

4.4.C Planificación y metas.

Los resultados permiten identificar las expectativas de futuro de los jóvenes como no lineales, donde éstos plantean que les gustaría incorporarse al mundo laboral y luego estudiar, o complementar ambas actividades, o bien, esperar para pensar en sus opciones y tomar una decisión en función de sus gustos, vocación y anhelos de desarrollo personal, pero pocos de estos jóvenes ven como posible el ingresar a estudiar inmediatamente al salir del cuarto medio, y aquellos que lo veían posible sentían la necesidad de insertarse en el mercado laboral de manera previa a estudiar para poder ahorrar para financiar los estudios y/o aportar en sus hogares.

Esta situación va en la línea de distintas investigaciones en el contexto nacional con jóvenes estudiantes de sectores populares (Canales, 2016; Frei, 2017; Sepulveda, 2014; Sepúlveda 2017) donde se plantea que estos jóvenes en el plano temporal no seguirán trayectorias educativas lineales, directas, sino que tendrían formas no lineales, incluso circulares (Canales, 2016) donde se pueden combinar periodos de ingreso al mercado laboral para aportar dinero en la familia o para ahorrar y luego en un futuro cercano poder financiar sus estudios, como también el estudiar y trabajar al mismo tiempo, o el darse períodos de pausa entre la educación secundaria y la terciaria, lo que no estaría presente en estudiantes de origen socioeconómico alto, en los que la transición a la educación superior es vivida de forma lineal.

Esta situación se ha agudizado con el contexto actual, ya que los jóvenes plantean cómo el estallido social y la pandemia significaron un profundo quiebre en sus intenciones y en sus proyectos, representado por un lado por una mayor incertidumbre sobre el futuro. En relación a esto, Rascovan (2020) plantea que estamos viviendo tiempos discontinuos, fragmentados, de incertidumbre que afectan la temporalidad, produciendo cambios en la organización, desorganización y reorganización de la vida, donde además existe una ausencia de respuestas de orientación para enfrentar los problemas vocacionales que esta situación puede generar. Por lo que se hace crucial poder generar espacios de orientación desde donde apoyar en la reorganización de las expectativas de futuro de los jóvenes, afectadas por un contexto altamente cambiante e incierto.

Pero, el futuro, además de verse como inestable, también se ve como posibilidad y potencialidad, donde a través de este se pueden mejorar las condiciones de vida, donde se pueden transformar sus vidas, “reparar” sus historias muchas veces marcadas por las privaciones y las faltas de oportunidades. Es en este sentido este espacio de orientación cobró una gran importancia, donde los jóvenes plantearon que esta experiencia les ayudó a

“aclarar más nuestro futuro” a través de la reflexión y el establecimiento de metas, herramientas que les permitirán enfrentar las incertidumbres, donde el dispositivo utilizado adoptó características de sostén y acompañamiento en el proceso de elección, a través del reconocimiento de las potencialidades de los jóvenes y respetando sus singularidades.

4.5 Puntos de llegada.

Se debe considerar dentro del contexto actual la ocurrencia de lo que ha sido el COVID-19, evento que ha marcado y limitado la forma de vida conocida, planteando nuevas formas de relacionamiento social y de desarrollo. Aparecen así, nuevas formas de educación, de trabajo incluso de vida cotidiana. Se está viviendo un momento histórico de incertidumbre en torno al futuro, incertidumbre que las y los jóvenes deben enfrentar muchas veces con pocas y/o inexistentes redes de apoyo o con familias que no poseen demasiadas herramientas para apoyarles. En este contexto, aumenta el desarrollo de ansiedad sometiendo a los jóvenes a situaciones de estrés dada la necesidad que se tiene acerca de tener claridad sobre su futuro. Es fundamental el apoyo y acompañamiento de los jóvenes en las decisiones importantes que determinan el futuro a mediano y largo plazo.

Una forma de apoyo y acompañamiento fue el espacio desarrollado en el trabajo de práctica, planteado como una instancia segura que intentó aportar en la planificación y deseos del futuro del grupo de jóvenes con los cuales se trabajó, resguardando la salud mental de estos incitándolos a sentirse acompañados, escuchados y no presionados en esta visión del futuro que cada uno tenía.

Es muy importante y necesario la existencia de espacios de apoyo vocacional donde las y los jóvenes puedan asistir a enfrentar dudas, a explorar opciones, a reflexionar, a conocer posibilidades varias, conocer otras perspectivas, y sobre todo donde puedan explorarse y conocerse a sí mismos. Poder reflexionar sobre sus proyectos a futuro en un espacio donde no se les presiona, donde se comprende que los proyectos se construyen a la medida de cada quien, de sus necesidades, contextos, habilidades y motivaciones y que los tiempos de cada quien son distintos a los tiempos institucionales.

La sociedad actual mide el valor personal en torno a éxitos según qué actividades se realizan en el cotidiano, por lo tanto, que camino se continúa una vez que se termina la educación secundaria torna gran importancia con respecto a cómo se va a catalogar a la persona y como esta va a ser valorada socialmente. En base a esa lógica, para los jóvenes la presión de cumplir con las expectativas impuestas por la sociedad genera una situación que tiende a generar un deterioro de la autoestima y visión personal, ya que, si las expectativas no son cumplidas satisfactoriamente, serán juzgados y criticados. Por ende, brindar espacios en donde se valore las diferentes trayectorias posibles que construyen los jóvenes de manera previa, enfatizando que no existe solo un camino correcto o solo una visión de éxito, lo cual puede brindar mejoramiento de la autoestima y empoderamiento de los jóvenes.

En muchas ocasiones las decisiones que tomen los jóvenes tienen un determinante base, el cual viene impuesto por el origen socioeconómico, lo cual genera una limitación de los anhelos, proyecciones o ambiciones personales dada la dificultad material que existe de concretar dichos sueños. No obstante, el origen socioeconómico no debería ser el causante de que los jóvenes en Chile puedan soñar con el futuro deseado. Es sumamente importante acompañar a los jóvenes, entregarles herramientas y la confianza necesaria de que pueden construir de múltiples maneras los sueños personales de autorrealización, en ese sentido, la psicología educacional y comunitaria cobra gran relevancia y es una herramienta con enfoque social que debe ser puesta a disposición de construir sociedades más saludables, equitativas y cooperativas. Las metodologías de investigación flexibles y que son construidas a partir de la experiencia humana, como la que fue implementada en esta investigación permitió comprender la importancia de utilizar estrategias metodológicas que puedan traducirse a su vez en dispositivos que fomenten la igualdad de oportunidades.

Ahora bien, este trabajo es una de las posibilidades investigativas y metodológicas que existen dentro del gran campo de la psicología educacional, las trayectorias educativas y laborales pueden estudiarse de múltiples maneras, como por ejemplo, en grupos de jóvenes, quiere decir, colectivamente. No obstante, la experiencia personal y la propia visión de sí mismo que tengan los individuos, son siempre construidas de manera individual, por lo tanto cada proyecto futuro siempre tendrá una distinción de las demás, ya que cada experiencia personal es única e irrepetible y desde esa lógica, es importante acompañar ese proceso de autoconocimiento y exploración personal, en especial durante la adolescencia, ya que es una etapa de construcción de identidad fundamental.

Es necesario el poder ofrecer a los jóvenes espacios de reflexión e intercambio a través de procesos de orientación a fin de favorecer el reconocimiento de sí mismo y su desarrollo como persona, donde a partir de estas actividades se contribuye a la construcción de sus proyectos de futuro, ampliando sus posibilidades de inserción en el ámbito del trabajo y de los estudios, posibilitando una mayor inclusión social.

Finalmente, esta experiencia se desarrolló de manera gratificante y enriquecedora que permitió mucho aprendizaje y crecimiento profesional, fue un proceso que entregó muchas lecciones y desafíos, fue un proyecto ambicioso que implicó esfuerzo, tiempo de planificación y reflexión, pero que logró dar resultados y que posee potencial para aprender de lo realizado. El proceso de ejecución de la práctica profesional permitió adquirir nuevas habilidades y herramientas para el trabajo con grupos sociales complejos, ya que, el proceso de aprendizaje es mutuo, los niños y jóvenes tienen opiniones, visiones y formas de comprender la vida que entregan conocimientos alejados del sistema adultocentrista en el cual estamos inmersos.

Lo plasmado en esta investigación tiene como fin último poder entregar una nueva herramienta para el conocimiento y la comprensión de la psicología educacional, en el cual los jóvenes toman conciencia y empoderamiento acerca de sus vidas y logran establecer metas, objetivos y claridades a partir de la guía y asesoría psicológica.

Referencias

- Aisenson, D., Legaspi, L., Valenzuela, V., Duro, L., De marco, M., Moulia, L., Del re, V., Bailac, K. & Suescún, J. (2011). Las anticipaciones de futuro de jóvenes en situación de vulnerabilidad socio-educativa. *Anuario de investigaciones*, Vol. XVIII, pp.143-152. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369139947014>
- Aisenson, D. (2011). Representaciones sociales y construcción de proyectos e identitaria de jóvenes escolarizados. *Espacios en blanco*, Vol. 21, pp. 155-182. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=384539803007>
- Aisenson, D., Virgili, N. & Polastri, G. (2013). Construcción de experiencias, anticipaciones de futuro y transformaciones subjetivas en jóvenes que finalizan la escuela secundaria. *Anuario de investigaciones*, Vol. XX, pp. 105-113. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369139949044>
- Aisenson, G; Legaspi, L; Valenzuela, V; Bailac, K S.; Czerniuk,R; Vidondo, M; Virgili, N; Moulia, L; De Marco, M; Gómez, M. (2015). Temporalidad y configuración subjetiva. Reflexiones acerca de los proyectos de vida de jóvenes en situación de alta vulnerabilidad social. *Anuario de Investigaciones*, vol. XXII, pp. 83-92. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369147944008>
- Álvarez, A. M., & Cavieres, H. (2016). El castillo: territorio, sociedad y subjetividades de la espera. *EURE-Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 42(125), pp. 155-174. <http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/1562/855>

Canales, M., Opazo, A. & Camps, J. (2016). Salir del cuarto. Expectativas juveniles en el Chile de hoy. *Última Década*. N°44, pp. 73-108.

DOI:[10.4067/S0718-22362016000100004](https://doi.org/10.4067/S0718-22362016000100004)

Carbajal, M.(2016). *Orientación Vocacional-ocupacional. Educación y trabajo*. Frontera editorial.

Cepero, A. (2010). *Las preferencias profesionales y vocacionales del alumnado de secundaria y formación profesional específica*. [Tesis Doctoral, Universidad de Granada]. Digibug. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/5543>

Cornejo, C. (2012). Estigma Territorial como forma de violencia barrial. El Caso del sector El Castillo. *Revista INVI*, Vol. 27 (N° 76), pp. 177-200. <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62420>

Erikson, E. (1971). *Identidad, Juventud y crisis*. Buenos Aires: Paidós.

Frei, R. (2017). Millenials en LAC. El caso de Chile: aspiraciones segmentadas y cursos de vida institucionalizados. https://www.researchgate.net/publication/329512303_Millennials_in_LAC_El_caso_de_Chile_aspiraciones_segmentadas_y_cursos_de_vidas_institucionalizados

Garces, Y., Santana, L & Feliciano, L. (2020). Proyectos de vida en adolescentes en riesgo de exclusión social. *Revista de Investigación Educativa*, 38(1), pp. 149-165. <https://doi.org/10.6018/rie.332231>

Gavilán, M. (2020). La orientación entre la pandemia y el futuro. *Orientación y sociedad*.

Vol.20 (1), pp. 1-20.

<https://revistas.unlp.edu.ar/OrientacionYSociedad/article/view/10238/9016>

Gullco, A & Di paola, G. (1993). *Orientación vocacional, una estrategia preventiva*. Editorial vocación.

Ilustre Municipalidad de La Pintana. (2020). *Plan de desarrollo comunal de La Pintana 2020-2023*. Pragmac.

https://www.pintana.cl/wp-content/uploads/2020/07/IF%20PLADECO_2020_2023.pdf

Jara, O. (2011). Orientaciones Teórico-prácticas para la sistematización de experiencias.

http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf

Jurado, P., Olmos, P., & Perez, A. (2015). Los jóvenes en situación de vulnerabilidad y los programas formativos de transición al mundo del trabajo. *Educar*, vol. 51(1), pp. 211-224. <https://raco.cat/index.php/Educar/article/view/287042>.

Melendro, M., Cruz, L., Iglesias, A., y Montserrat, C. (2014). Estrategias eficaces de intervención socioeducativa con adolescentes en riesgo de exclusión. *Revista De Pedagogía*, 66(4), 176-178.

<https://recyt.fecyt.es/index.php/BORDON/article/view/29908>.

Núñez, N. (2010) *Relación entre el capital social y seguridad ciudadana en la comuna de la Pintana*. [Tesis de pregrado, Universidad De Chile]. Repositorio Uchile.

<https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/103878>

- Núñez, C. (2014). La relación entre el origen social y las expectativas educativo-laborales de los estudiantes de cuarto año medio de la Región Metropolitana. [Tesis de pregrado, Universidad De Chile]. Repositorio Uchile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/131759>
- Quintana, J (2014). "La decisión más importante": Estudio cualitativo sobre el proceso de elección vocacional en estudiantes universitarios provenientes de liceos municipales no emblemáticos de la región metropolitana. [Tesis de Magíster, Universidad De Chile]. Repositorio Uchile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/130155>
- Quiroga, M & Hernández, V. (2020). Volver a elegir. Construyendo proyectos alternativos a la privación de la libertad junto a jóvenes adultos. *Orientación y Sociedad*, Vol. 15, pp. 97-112. <https://revistas.unlp.edu.ar/OrientacionYSociedad/article/view/10242>
- Ramos, D. (2019). Entendiendo la vulnerabilidad social: una mirada desde sus principales teóricos. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina* , 7(1), 139-154. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552364016005>
- Rascovan, S. (2004). Lo vocacional: Una revisión crítica. *Revista Brasileira de Orientação Profissional*, 5(2), pp. 1-10. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rbop/v5n2/v5n2a02.pdf>
- Rascovan, S (2013). Orientación Vocacional, las tensiones vigentes. *REMO*, Vol. X (25). pp.47- 54. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/remo/v10n25/a06.pdf>

Rascovan, S.(Agosto de 2016). *La orientación vocacional como experiencia subjetivante*. [Sesión de la conferencia]. 9° Congreso argentino de salud integral del adolescente, Buenos Aires, Argentina.

Rascovan, S. (2020). Orientación y pandemia. Reflexiones para promover el debate. *Revista Mexicana de Orientación educativa*, Vol. 17(N° 38), pp. 1-9.<http://w1.apora.org.ar/wp-content/uploads/2020/07/Rascovan-Sergio.-Orientaci%C3%B3n-y-pandemia-editor.pdf>

Romero G., y Pereyra. A. (Mayo de 2003). Elección vocacional e ingreso a la universidad. La Universidad Sudamericana frente a la Crisis, la Integración Regional y el Futuro. [Sesión de la conferencia]. III Coloquio internacional sobre gestión universitaria en América del sur, Buenos Aires, Argentina.

Ruiz Alfonso, J. M. (2014). *La relación entre procesos de identidad personal y estilos de pensamiento: un recurso para la orientación educativa en la enseñanza secundaria*. Área de innovación y desarrollo, S.L.

Sepulveda, L & Valdebenito, M. (2014). ¿Las cosas claras? Aspiraciones de futuro y proyecto educativo laboral de jóvenes estudiantes secundarios. *Estudios pedagógicos*, 40(1), 243-261. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173531772015>.

Sepulveda, L. (2017). Aspiraciones y proyectos de futuro de jóvenes estudiantes secundarios en Chile: El soporte familiar y su influencia en las decisiones educativo-laborales. *Educação em Revista*, vol. 33. DOI: 10.1590/0102-4698158258.

Toledo. M.(11 de mayo de 2021). *Desempleo juvenil en Chile fue el cuarto más alto entre los países de la OCDE el primer trimestre*. Diario Financiero. <https://www.df.cl/internacional/economia/desempleo-juvenil-en-chile-fue-el-cuarto-mas-alto-entre-los-paises-de-la-ocde-el-primero-trimestre>

Traverso. (2006). Historia y configuración socio-espacial del sector El castillo, Comuna La Pintana. Aproximación al gueto en el estudio de la geografía social. [Tesis de pregrado, Universidad de Chile]. Repositorio Uchile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/100904>

Tregua. (2019). *Actualización proyecto de intervención Programa Comunitario Tregua. Proyección 2019, 2020, 2021.*

Tregua. (2021). *Descripción general área jóvenes Programa Tregua.*

Valenzuela, V & Aisenson, G. (2018). Vulnerabilidad y Orientación: Las orquestas como dispositivos que abren posibilidades en *Psicología Educativa y Orientación vocacional* (Tomo 3, pp. 248- 254). Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Anexos

1. Planificación de actividades.

Distribución de las sesiones.

SESIÓN	FECHA
INTRODUCCIÓN.	19 DE AGOSTO
AUTOCONOCIMIENTO: Habilidades	02 DE SEPTIEMBRE
AUTOCONOCIMIENTO: Influencia Social y Familiar.	09 DE SEPTIEMBRE
ESTUDIAR AL SALIR DE 4TO: Balanza	23 DE SEPTIEMBRE
ESTUDIAR AL SALIR DE 4TO: ¿Qué estudiar?.	30 DE SEPTIEMBRE
TRABAJAR AL SALIR DE 4TO: CV Y BÚSQUEDA LABORAL	14 DE OCTUBRE
TRABAJAR AL SALIR DE 4TO: ENTREVISTA LABORAL.	21 DE OCTUBRE
PLANIFICANDO MI PROYECTO.	28 DE OCTUBRE
CIERRE	11 DE NOVIEMBRE

Fuente: Elaboración Propia, 2022.

Sesión 1.

Objetivo: Conocer al grupo, conocer sus expectativas del espacio y presentarles la propuesta de taller.

Momento	Tiempo	Actividad	Materiales
Juego rompe Hielo/Inicio	15 - 20 min	Ronda de presentación.	Post It. Plumones

Actividades centrales.	30-40 min	Exposición de objetivos del espacio	Pizarra Plumones.
Cierre	15 min	invitación a comentar impresiones, propuestas, críticas, etc en torno a la sesión.	

Sesión 2

Objetivo: Generar una instancia de reflexión personal que permita identificar habilidades y fortalezas.

Momento	Tiempo	Actividad	Materiales
Juego rompe Hielo/Inicio	15 - 20 min	Dos mentiras y una verdad.	Lápices Hojas de cuaderno
Actividades centrales.	45-60 min	Habilidades y Fortalezas	Cartulinas Plumones
Cierre	10 min	invitación a comentar impresiones, propuestas, críticas, etc en torno a la sesión.	

Sesión 3.

Objetivo: Profundizar en torno al conocimiento de una/o mismo y reflexionar sobre la influencia social y/o familiar en nuestros proyectos vocacionales.

Momento	Tiempo	Actividad	Materiales
Juego rompe Hielo/Inicio	20 - 30 min	Si fuese un	Pizarra Post it

			Plumones.
Actividades centrales.	60 min	Analisis de imagenes	Imágenes impresas.
Cierre	10 min	invitación a comentar impresiones, propuestas, críticas, etc en torno a la sesión.	

Sesión 4.

Objetivo: Reflexionar sobre las motivaciones para continuar o no estudiando al salir de Cuarto Medio.

Momento	Tiempo	Actividad	Materiales
Juego rompe Hielo/Inicio	15 - 20 min	¿Cómo llegamos?	Hojas de papel. Lápices.
Actividades centrales.	50-60 min	“La Balanza”	Pizarra Plumones Post It.
Cierre	10 min	invitación a comentar impresiones, propuestas, críticas, etc en torno a la sesión.	

Sesión 5.

Objetivo: Indagar en proyectos educativos concretos a seguir por parte de las/os jóvenes una vez finalizado el cuarto medio.

Momento	Tiempo	Actividad	Materiales
Juego	15 - 20	Citas Rápidas.	

rompe Hielo/Inicio	min		
Actividades centrales.	45-60 min	“Eligiendo qué estudiar”	Cartulinas Láminas con imágenes Pegamento.
Cierre	10 min	invitación a comentar impresiones, propuestas, críticas, etc en torno a la sesión.	

Sesión 6.

Objetivo: Conocer lo que es un Currículum Vitae (CV) su utilidad y usos, los distintos tipos de estos que existen y cómo se elaboran.

Momento	Tiempo	Actividad	Materiales
Juego rompe Hielo/Inicio	15 - 20 min	Introducción a un CV.	Diversos tipos de Curriculum Vitae impresos.
Actividades centrales.	45-60 min	Construcción de CV	Hojas de papel tamaño carta. Lápices. Notebook. Impresora.
Cierre	10 min	invitación a comentar impresiones, propuestas, críticas, etc en torno a la sesión.	

Sesión 7

Objetivo: Entrenar herramientas en las y los jóvenes para enfrentarse al mundo laboral a través del reconocimiento de algunas características de una entrevista laboral.

Momento	Tiempo	Actividad	Materiales
---------	--------	-----------	------------

Juego rompe Hielo/Inicio	15 min	Introducción a una entrevista laboral	PPT con información.
Actividades centrales.	75 min	Entrevista Laboral	Hojas de papel. Lápices. PPT con información.
Cierre	10 min	invitación a comentar impresiones, propuestas, críticas, etc en torno a la sesión.	

Sesión 8

Objetivo: Reflexionar sobre nuestras proyecciones a futuro y generar una planificación de nuestros objetivos, identificando los pasos y acciones a seguir, el tiempo que me podría tomar y las personas que puedo acudir para apoyarme.

Momento	Tiempo	Actividad	Materiales
Juego rompe Hielo/Inicio	15 - 20 min	Temores y Esperanzas	Post It. Pizarra Plumones.
Actividades centrales.	45-60 min	Juego de rol: Planificando mi proyecto	Hojas de papel Lápices.
Cierre	10 min	invitación a comentar impresiones, propuestas, críticas, etc en torno a la sesión.	

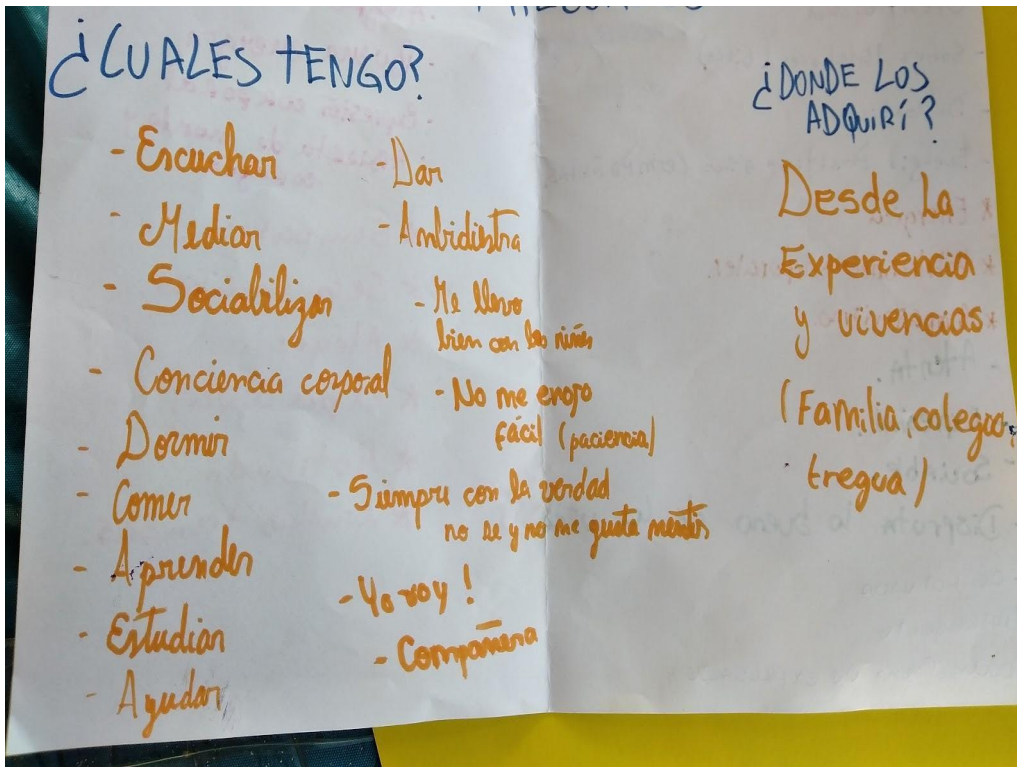
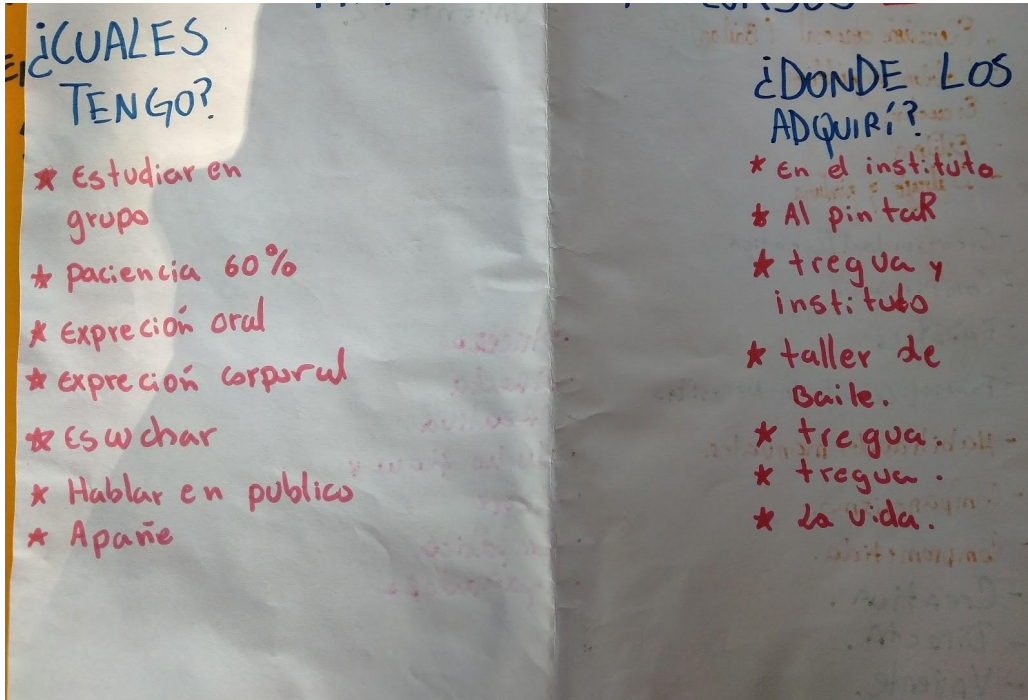
Sesión 9.

Objetivo: Realizar una evaluación de la experiencia del taller con el grupo de jóvenes.

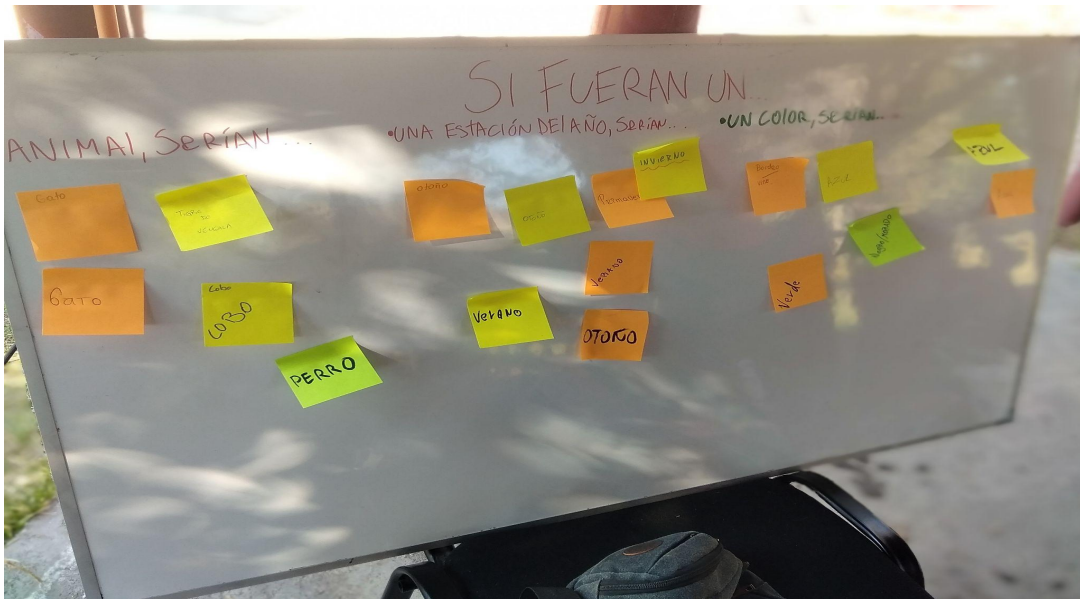
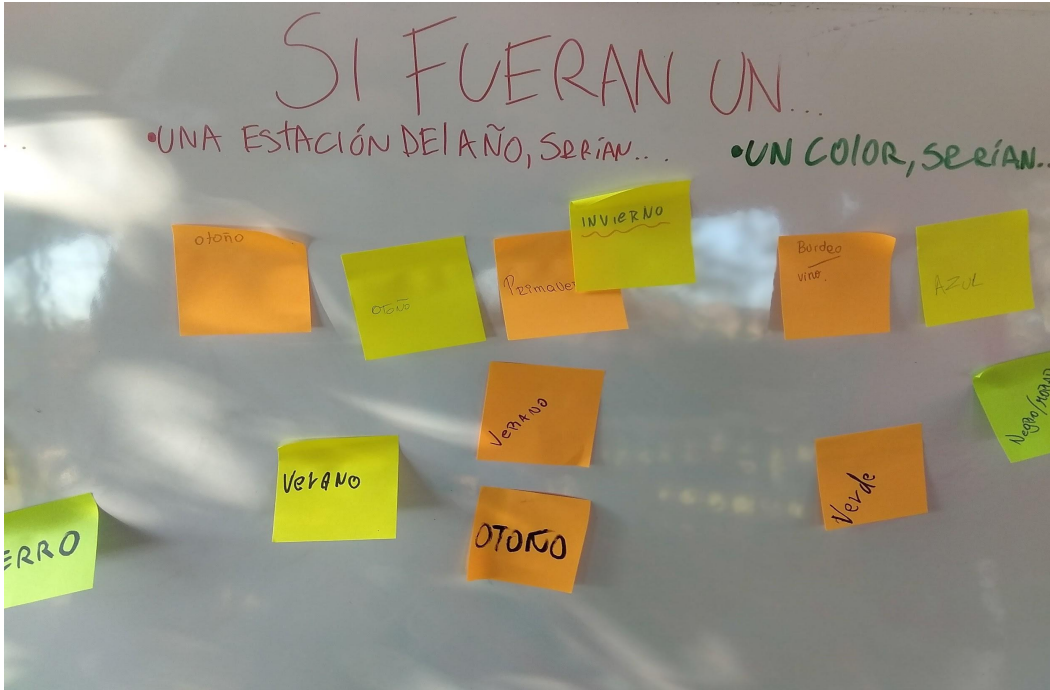
Momento	Tiempo	Actividad	Materiales
Juego rompe Hielo/Inicio	15 min	Convivencia	Jugo y bebida Pizza Galletas
Actividades centrales.	60 min	“El Semáforo”	Pizarra Plumones.
Cierre	10 min	Despedida.	Hojas de papel. Lápices.

2. Productos de las sesiones.

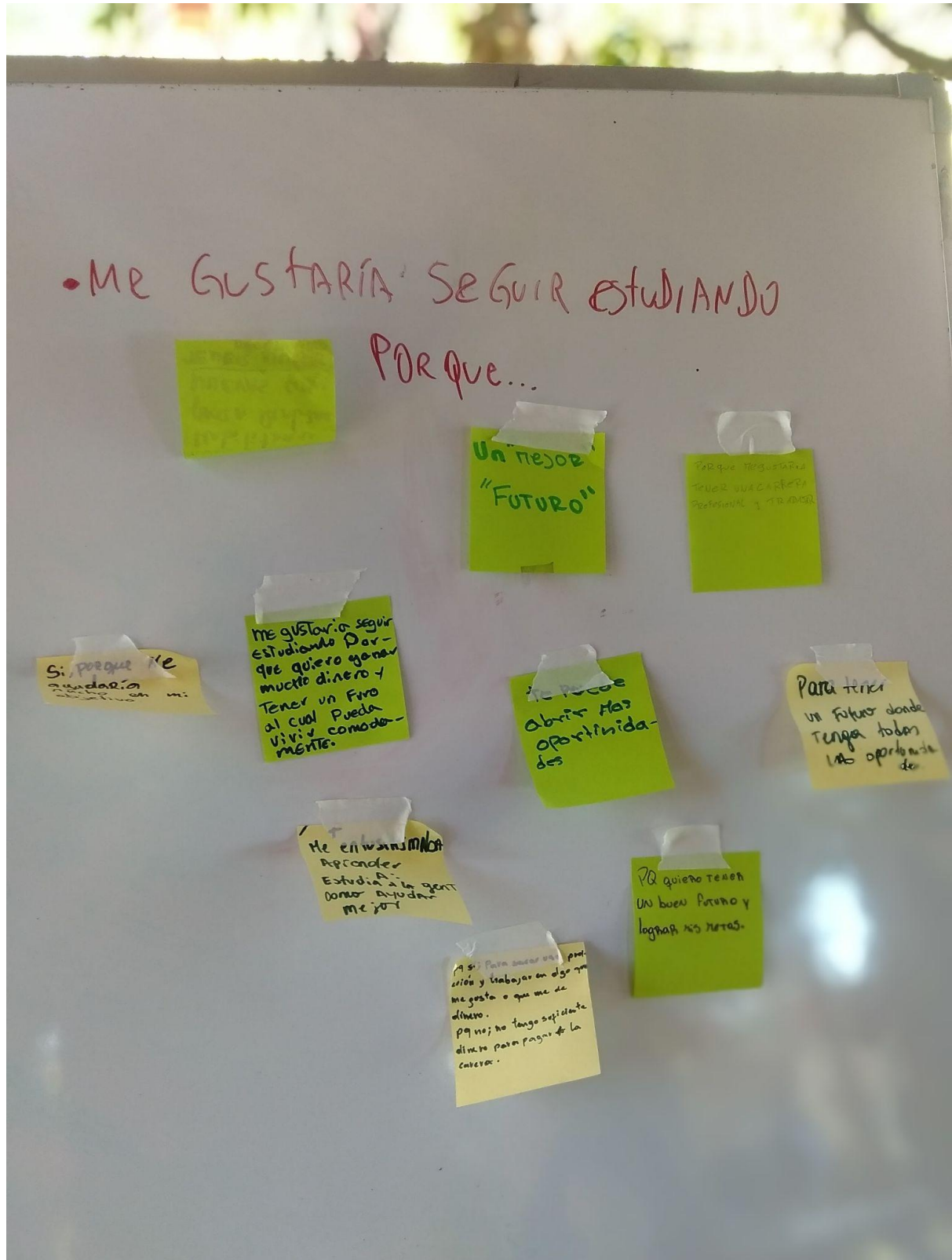
Sesión 2 (02/09/21)



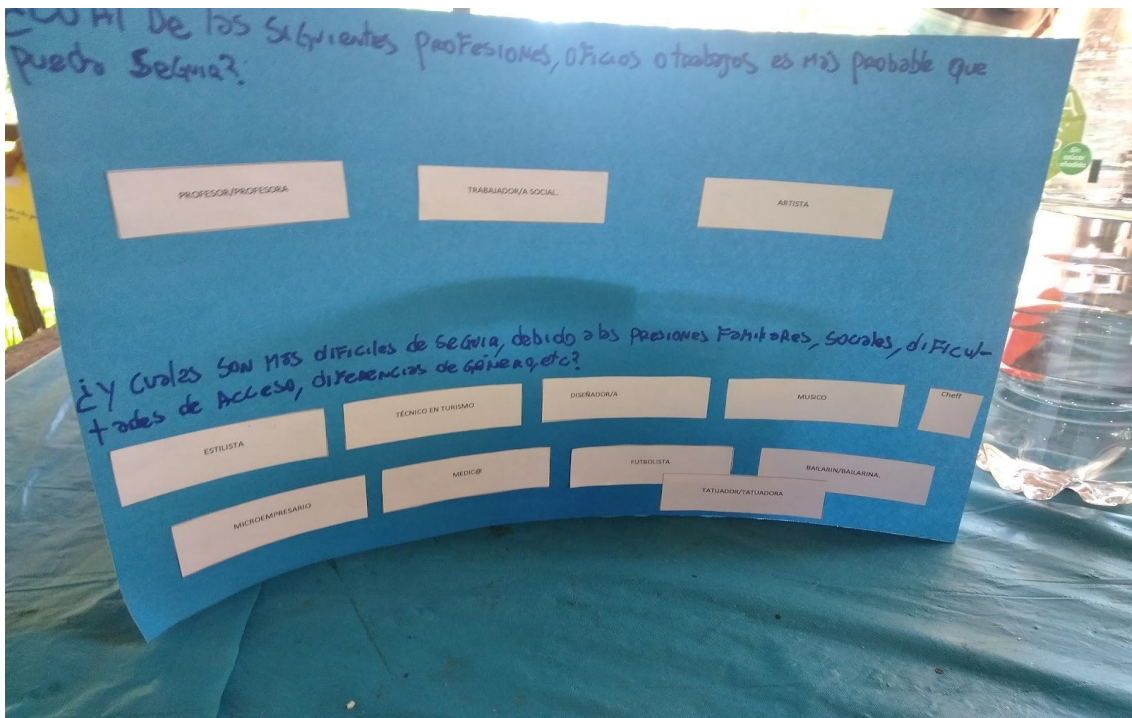
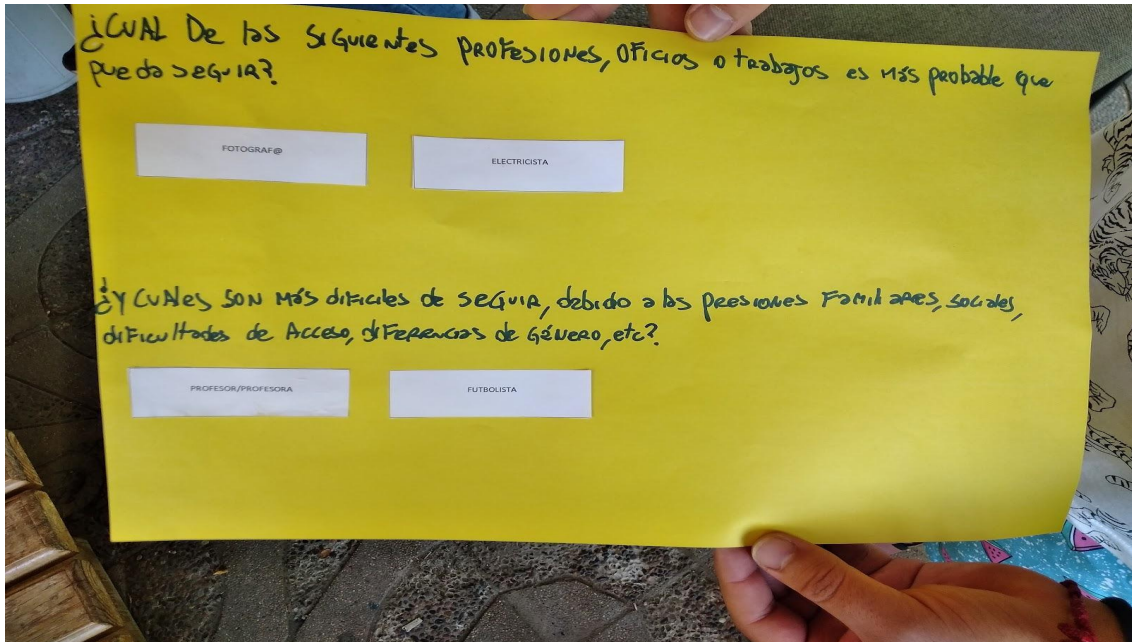
Sesión 3 (09/09/21):



Sesión 4 (23/09/22).



Sesión 5 (30/09/21):



Sesión 6 (14/10/21) :

Comuna: La Pintana
 Celular: 931714589
 Correo: benjamin.zamora.barria.2003@gmail.com
 Estado civil: Soltero

FORMACIÓN ACADÉMICA

Educación Media: Colegio Marcelino champagnat. Cursando 2do medio.

EXPERIENCIA LABORAL

Vendedor Ambulante

Ayudante de construcción

- Construcción de pisos.
- Conocimientos básicos en gasfitería

Experiencia en barbería

- Curso completado de barbería.

Participación en programa comunitario tregua

- Trabajo con niñas, niños y jóvenes.

DISPONIBILIDAD

Disponibilidad inmediata

ESTADO CIVIL: SOLTERA.

EXPERIENCIA

REPONEDORA EN SUPERMERCADO EN EMPRESA EXTERNA
 MARZO 2021-ABRIL 2021

EMPAQUE DE PEDIDOS VIRTUALES EN SUPERMERCADO
 MAYO 2021-JUNIO 2021

CAJERA EN TABAQUERIA WOLFF
 AGOSTO 2021-SEPTIEMBRE 2021

FORMACIÓN ACADÉMICA

EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA EN COLEGIO MARCELINO CHAMPAGNAT (2007-2020).

DISPONIBILIDAD

INMEDIATA, EN MODALIDAD FULL TIME

Sesión 8 (28/10/21) :

No todos tenemos el mismo plan para el año que viene. ¿Cuál es el tuyo? ¿Cuáles son TUS objetivos? Este cuadro te va a ayudar a organizar las ideas y acciones

Objetivo	¿Que puedo hacer para alcanzarlo?	¿Quien me puede ayudar?	¿Cuando empiezo y cuando termino?
Estar estudiando Gastronomía Internacional en el Duoc	Estudiar Postularme a la carrera en el instituto Estorarme en México	Mi psicóloga El colegio. Mi familia.	Comienzo este año 2021 y en unos años más

Sesión 9 (11/11/21) :

EVALUAMOS EL TALLER!!!

F

- Poca puntualidad/participantes
- Poca Constancia "
- Poca organización
- Mucha distracción - Se perdía el "hilo" o el tema Principal

Y

- Profundizar sobre que hacer a futuro (a corto plazo)
- 3 Entrevistas individuales
- Más herramientas para el mundo laboral

A

- Mucha diversión y entretenimiento (WU)
- Desarrollarnos como personas y hacer más relaciones sociales
- Se aprendió a hacer
- Crecimiento Personal
- Nos conocimos a nosotros mismos
- Aclaramos más nuestro futuro
- Logramos plantearnos metas

